

114
2ej.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA

ACTITUD HACIA LA SEXUALIDAD DE
MUJERES CON Y SIN PAREJA
ALCOHOLICA

T E S I S

QUE PRESENTAN
NOEMI LOREJEL CANELA
SARA SALAZAR SERRANO
PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGIA

DIRECTOR DE TESIS: MTRA. MIRTA MARGARITA FLORES GALAZ

ASESOR DE TESIS: LIC. OFELIA REYES NICOLAT

MEXICO, D. F.

1992

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN





UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

INTRODUCCION..... 1

CAPITULO 1

ANTECEDENTES HISTORICOS..... 5

1.1. Situación de la Mujer a través
de la Historia 5

CAPITULO 2

ALCOHOLISMO

2.1. Breve Historia del Alcoholismo..... 14
2.2. Definición de Alcoholismo..... 17
2.3. Etiología..... 19
2.4. Diagnóstico y Clasificación
del consumo de alcohol..... 24
2.5. El Consumo de Bebidas alcohólicas
en México..... 27

CAPITULO 3

LA SEXUALIDAD

3.1. Definición de Sexualidad..... 30
3.2. Genitalidad..... 31

3.3.	Teorías Sobre la Sexualidad Femenina.....	34
3.4.	Investigaciones Acerca de las Actitudes y la Sexualidad en la Mujer con Pareja Alcohólica.....	40
3.4.1.	Medición de las Actitudes Hacia la Sexualidad.....	40
3.4.2.	El Estudio de la Sexualidad.....	41
3.4.3.	La Sexualidad en el Alcohólico.....	46

CAPITULO 4

METODO.....	51	
4.1.	Justificación y Planteamiento del Problema.....	51
4.2.	Hipótesis.....	52
4.3.	Variables.....	53
4.4.	Sujetos.....	54
4.5.	Tipo de Muestra.....	55
4.6.	Tipo de Estudio.....	55
4.7.	Diseño.....	56
4.8.	Instrumento.....	56
4.9.	Procedimiento.....	64

CAPITULO 5

RESULTADOS

5.1.	Análisis Descriptivo.....	66
5.1.1.	Global.....	66
5.1.2.	Por Grupo.....	79
5.2.	Análisis Psicométrico de la de la Escala de Actitudes Hacia la Sexualidad.....	92
5.3.	Perfil de la Actitud hacia la Sexualidad de la muestra total	97
5.4.	Perfil de la Actitud hacia la Sexualidad del grupo con pareja Alcohólica y el Grupo con Pareja no Alcohólica.....	98
5.5.	Análisis de Covarianza de los Grupos de Mujeres con Pareja Alcohólica y con Pareja no Alcohólica.....	99
5.6.	Análisis de Correlación Entre las Variables Sociodemográficas y los Factores de la Escala de Actitud Hacia la Sexualidad.....	102
5.7.	Análisis de Diferencias por situación laboral.....	107

CAPITULO 6

DISCUSION.....	109
Limitaciones y Sugerencias.....	118
REFERENCIAS.....	122
APENDICE 1.	
Cuestionario.....	128

I N T R O D U C C I O N

La sexualidad de la mujer controversia de todos los tiempos, y particularmente de nuestros días, es el tema de este trabajo.

En una época en la que la investigación se realiza bajo enfoques multidisciplinarios, es necesario estudiar a la mujer desde diversos ángulos, no sólo desde el punto de vista de su psicología como individuo aislado, sino en interrelación con otros individuos, como es su pareja, para poder establecer de que manera estos factores influyen en la actitud hacia su sexualidad cuando convive con una pareja alcohólica.

En esta investigación se consideró primordial establecer si el esposo alcohólico ejerce o no alguna influencia en la sexualidad de la mujer y aportar elementos que permitan vislumbrar hasta que punto la mujer es afectada o no en el desarrollo de su sexualidad.

Existen diversas definiciones del alcoholismo y criterios para establecer que personas son alcohólicas (O.M.S., 1952 y 1971; Curtis, 1972; Chafetz y Demone, 1972; Guerra y Guerra, 1977; Edwards, 1986; entre otros) En la presente investigación no se realizaron mediciones específicas acerca del consumo de alcohol y sus efectos físicos, psicológicos y sociales sobre las parejas de las mujeres que participaron en esta, por lo que es conveniente señalar que se consideró pareja alcohólica a los hombres que

viven con una mujer y asisten a los grupos de Alcohólicos Anónimos, y pareja no alcohólica a los hombres que viven con una mujer e ingieren bebidas embriagantes sólo en eventos sociales esporádicos o son completamente abstemios.

Para realizar la presente investigación se revisaron los instrumentos que miden las actitudes hacia la sexualidad. Se detectó uno que mide la actitud hacia la sexualidad en alcohólicos (Whaley, 1978), el cual fue validado con población norteamericana. Así mismo, se encontró una escala para medir actitudes hacia la sexualidad en hombres alcohólicos (Hernández y Martínez, 1984), mientras que en el presente estudio se pretendía trabajar con mujeres cuya pareja fuera alcohólica. Por otra parte se detectó un instrumento para medir actitudes hacia la sexualidad en mujeres (González y Gutiérrez, 1984), sin embargo presentaba el inconveniente de que no estaba diseñado para mujeres con pareja alcohólica. Por lo anterior, fue necesario elaborar y validar un instrumento, siguiendo los lineamientos de la escala de Likert, que fuera adecuado a las mujeres de la muestra de este estudio, constituida por dos grupos de mujeres mexicanas de 20 a 58 años de edad. El primer grupo se integró por mujeres que asisten a los grupos de AL-ANON ubicados en el D.F., que son agrupaciones a las que acuden mujeres cuya pareja es alcohólica. El segundo grupo se formó con mujeres con pareja no alcohólica, residentes del D.F.

Con respecto al orden de exposición, en el primer capítulo se presenta una revisión histórica de la situación de la mujer, particularmente en lo referente a su sexualidad.

En el capítulo dos se abordan los antecedentes históricos del consumo del alcohol, en donde se presenta una serie de datos que permiten apreciar que este fenómeno es un problema que en años recientes se ha agudizado en México y cuya solución enfrenta distintos problemas económicos, sociales y políticos. Posteriormente se aborda la definición, la etiología, el diagnóstico y la clasificación del alcoholismo.

En el capítulo tres se presenta la definición de sexualidad, las características de la genitalidad, una revisión acerca de la sexualidad en la mujer y la medición de las actitudes hacia la sexualidad.

En el capítulo cuatro se exponen las características de la metodología seguida en la presente investigación.

En el capítulo cinco se hace una descripción de los resultados obtenidos en el análisis factorial de la escala de actitudes hacia la sexualidad, así como de los resultados del análisis de diferencias entre ambos grupos y del análisis de correlación entre las variables sociodemográficas y los factores de la escala de actitudes hacia la sexualidad.

Por último, en el capítulo seis se presenta la discusión de los resultados, las limitaciones del estudio y una serie de sugerencias para estudios posteriores.

CAPITULO 1

1. ANTECEDENTES HISTORICOS

En este capítulo se considera importante hacer una breve descripción de las condiciones históricas que han sido determinantes en el desarrollo de la mujer dentro de la sociedad, particularmente en los aspectos relacionados con su sexualidad, ya que esto permite tener una visión más amplia para la comprensión no sólo de su situación, sino también de las características de la pareja durante las distintas etapas de la historia.

1.1. Situación de la Mujer a Través de la Historia

Un rasgo importante de la época conocida como comunismo primitivo consiste en que no había discriminación entre los sexos, el trabajo y la producción se dividían equitativamente. Lo que se explica por el incipiente desarrollo de la producción en ese momento y por la inexistencia de las clases sociales (Engels, 1891).

Con el surgimiento de la propiedad privada, ante la necesidad de reconocer quiénes serían los herederos de los bienes acumulados por los individuos, se formó el núcleo familiar, que producía para sí mismo y no para la comunidad y en donde el hombre tenía autoridad sobre la unión o desintegración de la pareja (Engels, 1891).

La situación de la mujer no fue semejante en todas las culturas. En Egipto su condición era más favorable, la sexualidad era libre, ambos cónyuges tenían derecho al divorcio; además se aceptaban las relaciones extramaritales, la homosexualidad y la zoofilia; se permitía la prostitución femenina y masculina; las divinidades que se adoraban eran femeninas y andróginas, la vestimenta de los sacerdotes era femenina. La mujer era dueña de sus bienes y podía transmitirlos a sus hijos, además podía contratar sin necesidad de ningún tutelaie. Esta situación se debía a que la riqueza pertenecía al rey, a los sacerdotes y guerreros, castas superiores; para los propietarios la tierra era usufructuaria, por lo tanto no era enajenable y los bienes transmitidos tenían poco valor y no había inconveniente en compartirlos.

De acuerdo con Lewinsohn, (citado por Lozoya, 1991), en Grecia, la mayoría de las mujeres tenía una posición

subordinada al hombre. Las únicas garantías con que contaban eran la dote y el divorcio en casos excepcionales. Los griegos veían a la mujer como alguien con quien saciar sus deseos. Para ellos, el verdadero amor era una búsqueda de la amistad, que no podía darse con seres inferiores. Por lo tanto el amor se establecía entre iguales, entre los hombres, y ese amor podía ser platónico.

Por su parte, las mujeres romanas no tenían las garantías de las que gozaban las griegas. Su vida transcurría en la incapacidad y la servidumbre. Su figura jurídica seguía el destino de la propiedad y la familia: no existía salvo como objeto de protección y transferencia de bienes. Como era considerada incapaz, frágil y necesitada de tutela, las leyes, normas y códigos establecían quien la debería tutelar.

Así mismo, Lewinsohn (citado por Lozoya, 1991) menciona que otras culturas que mantenían una actitud distinta hacia la sexualidad eran las de la India, China y Japón. En esas culturas, el acto sexual se consideraba algo natural, lo que se puede apreciar en el arte, en donde estaba representado en todas las posiciones y posibilidades. En China y Japón se pintaba el coito en todos sus detalles y los hogares eran decorados con cuadros eróticos.

Durante el medioevo los hombres pagaban por una mujer. Posteriormente las familias de estas ofrecían una dote al futuro

marido. En esta etapa de la historia el cristianismo, que se convirtió en la religión dominante, impuso una ética que contribuyó a degradar a la mujer al señalarla como causante de arrastrar a los hombres a la tentación. se les rodeó de restricciones y aquéllas que no las acataban eran tratadas de manera ultrajante porque se les consideraba inferiores. Se creó una serie de mitos con el fin de reprimir a la mujer y se evitaba que se capacitara para conocer su mundo y disminuir así el riesgo de que se revelara ante el hombre (Beauvoir, 1968).

La actitud religiosa de soltería y ascetismo se difundió y dominó gran parte de la literatura de los primeros siglos del cristianismo, pero correspondía muy poco a la realidad de la vida cotidiana. Los mismos sacerdotes y monjes se alejaban de la castidad y el celibato. En muchos casos la actividad sexual de los sacerdotes era bien conocida.

En el siglo XVI, las personas fueron influidas por nuevas filosofías y culturas. Durante los siglos XVI y XVII se establecieron las ideas protestantes, que criticaban las creencias difundidas por la iglesia, en lugar de elevar el celibato a un estado envidiable y santo, los protestantes siguieron las tradiciones hebreas y reestablecieron el matrimonio como un estado de alegría. Se hizo desaparecer mucho del estigma que se había impuesto al sexo y se le aceptó dentro del

matrimonio. Con el advenimiento del renacimiento, también en los siglos XVI y XVII, se desarrolló un creciente interés por el estudio del cuerpo humano y por diversos aspectos de la sexualidad (Gotwald, 1982).

Durante la colonización del Nuevo Mundo, las costumbres de los colonizadores de Norte América siguieron un proceso distinto al que se desarrolló en Europa. Al procurar regresar a las ideas del antiguo testamento hubo adherencia al sexo dentro del matrimonio. Se consideraba que si el sexo era un mandamiento divino debería practicarse con entusiasmo.

Las costumbres y actitudes sexuales de la época victoriana (1874-1911) siguieron un rumbo diferente al de la ética adoptada en los Estados Unidos. El sexo se consideró un desperdicio de energía. Si se sublimaba el impulso sexual, esa fuerza podría ser utilizada en el trabajo con buenos resultados. Los victorianos deshumanizaron todo lo que los rodeaba y las patas de los piadosos se cubrían pues sugerían la pierna humana, cuya existencia no debía conocerse. Las visitas a los museos de arte se conducían por separado para varones y mujeres, para que las pinturas y esculturas de desnudos no se vieran en grupos mixtos. Las personas luchaban más que nunca para suprimir sus inclinaciones naturales, sus sentimientos humanos esenciales, para ajustarse a la actitud manifiesta de la época. Sin embargo,

no tardó mucho en que la ética victoriana se hiciera incapaz de conservarse a la par de una sociedad cada vez más movible, sociedad que se hacía más compleja y urbana (Gotwald, 1982).

En el siglo XX, con la primera y segunda guerras mundiales, se requirió de más fuerza laboral. Ocurrió entonces un importante cambio en los papeles sexuales tradicionales. Las mujeres sustituyeron a los hombres en las líneas de montaje y como jefes de familia. El fin de la segunda guerra mundial enseñó al hombre lo valioso que es la vida y el error que significaba suprimir el sexo. Posteriormente, las ideas de Freud perfilaron a la sexualidad como un tema de estudio y permitieron que fuera concebida como un proceso vital del ser humano (Gotwald, 1982).

Una vez que se abrió la puerta de la represión victoriana, al parecer el mundo rebotó hacia lo que muchos consideraban una necesidad casi frenética de no dejar nada reprimido. La plena libertad sexual parece ser el espíritu de la sociedad contemporánea (Schlesinger, 1966).

Al girar la rueda, la sexualidad plena, que hoy en día es una parte ordenada, patriótica y aceptada por la clase media de los Estados Unidos, los extremistas sociales que siempre se han encontrado en la vanguardia de los cambios culturales, los atrevidos experimentadores que trajeron la revolución sexual,

pronto cambiaran a un conjunto completo nuevo de hábitos sexuales: fidelidad, lealtad, intimidad, veracidad, selectividad y discreción. (Greene, 1975). Así, cuando se considera el futuro, las tendencias parecen perfilarse hacia el regreso a los antiguos valores, pero en un contexto de mayor comprensión del significado para la naturaleza humana de la sexualidad. Aunque tampoco puede ignorarse el temor acerca de que la libertad sexual pueda llevar a la destrucción de la forma de concebir a la familia e incluso a la sociedad.

En México las organizaciones comunales prehispánicas, en donde existió una división del trabajo frecuentemente basada en el sexo, no se incluía el concepto de inferioridad del trabajo de la mujer respecto al del hombre, todas y cada una de las funciones de la comunidad eran importantes para ésta. Posteriormente, la situación de la mujer se deterioró con el surgimiento de los imperios maya y azteca. (Vitales, 1981).

Con la conquista, el hombre y la mujer fueron separados como pareja, al ser sometidos como esclavos. El hombre perdió a su mujer, a sus hijos y se convirtió en un factor de explotación y producción en beneficio del conquistador. A la mujer se le transformó en objeto de explotación sexual y económica. Así mismo, la educación llevó a la mujer a cumplir un papel de moldeamiento

y anejo de los intentos de rebeldía de los niños, así como del control de las pasiones (Gonzalbo, 1985).

Actualmente, en México la mujer se encuentra en una situación que la obliga a renunciar a sus propias necesidades para procurar la satisfacción de los demás. Está a disposición de las necesidades de su marido y de sus hijos, como esposa y madre abnegada (Díaz, 1967).

A pesar de que en la década de los ochenta y en la actual, los noventa, se observa una mayor incorporación de la mujer a actividades sociales que le permiten ampliar su conocimiento de la sexualidad, la mayor parte de las mujeres casadas se encuentran todavía en una situación "femenina tradicional" que corresponde a las normas sociales asignadas a su sexo, todavía vigentes: la madre, la esposa, la ama de casa, que tiene la imagen de ser el ciudadano menos activo, más bien pasivo de la sociedad. Una de las principales formas de romper con ese rol social es a través de la participación en las movilizaciones sociales, porque significa el rompimiento con los papeles tradicionales adscritos a su sexo, de ser principalmente madre o ama de casa, al asumir un papel público que le permite vivir una nueva identidad (Tilly, 1981).

Cuando la mujer no trabaja fuera del hogar, no sólo vive aislada de los acontecimientos políticos y sociales, sino que

también se encuentra limitada en sus posibilidades para comunicarse con otras mujeres (Streigffert, 1974)

CAPITULO 2

2. ALCOHOLISMO

2.1 Breve Historia del Alcoholismo

En la historia de las bebidas alcohólicas elaboradas por el hombre, es difícil distinguir entre los datos que están basados en la realidad y los que hacen referencia a fantasías. Por ejemplo, en el Libro del Génesis del Antiguo Testamento se describe un episodio de embriaguez de Noé (Génesis Antiguo Testamento, 1971).

En los libros apenas decifrados, de autores indúes anónimos, se habla del armita soma, un licor embriagador que poseía propiedades maravillosas y era considerado por los sabios de la época un dispensador de la vida y de la eternidad.

En Asia, desde tiempo inmemorial se consumían bebidas fermentadas. Entre los turcos se bebía un licor embriagante preparado a base de frutas. En Afganistán se tomaba el Arak, extraído del mijo y la cebada. En el Japón se tomaba el saki o aguardiente de arroz (Enciclopedia Universal, 1946). En China, Yu introdujo la elaboración del vino, posteriormente el emperador ordenó su destierro (Revista de Geografía Universal, 1979).

La producción vinícola en Egipto, sirvió para celebraciones religiosas, para fines terapéuticos y fundamentalmente para la vida social, por lo que no se planteó ninguna restricción, ya que se bebía en reuniones de sociedad, sin otro objetivo que acrecentar la comunicación y la amistad (Revista de Geografía Universal, 1979).

Tanto en Grecia como en Persia el vino era un símbolo de poder: en Grecia, entre los dioses del Olimpo se encontraba Dionisio, asociado a la agricultura, la fertilidad y el vino. Así mismo, la práctica de beber fue objeto de reglamentaciones, las cuales fueron complementadas con llamadas a la moderación (Revista de Geografía Universal, 1979).

El primer ensayo de ley antialcohólica, surgió en Roma, en el año 186 antes de nuestra era con el nombre de "El Consulum de Bacanalibus", que prohibía los festejos llamados bacanales e imponía severas sanciones a los infractores (Linton, 1974).

En los antiguos pueblos de Valle de México se consumían bebidas alcohólicas, pero sus habitantes no eran viciosos. Las bebidas que se consumían eran las derivadas del maguey, se consumían durante los sacrificios o cuando se celebraban fiestas, únicamente por los ancianos que ya no eran productivos. Entre los aztecas se consideraba a la embriaguez como un vicio que conducía al robo y era castigada (Cnavero, 1970).

El cultivo de la vid se inició en México tres años después de la llegada de los españoles. Posteriormente, a fines de la colonia y durante la independencia, la proliferación del pulque fue muy amplia, mientras que el cultivo de la vid era limitado debido a que la producción de las bebidas derivadas de la uva estaba sólo destinada a las clases privilegiadas. Sin embargo, de manera paulatina, con la industrialización de las bebidas embriagantes, el cultivo de la vid volvió a tener auge. (Chavero, 1970).

En síntesis, se puede decir que el alcohol entre los pueblos prehispánicos era consumido, pero los excesos no eran permitidos. Fue a partir de la dominación española cuando se incrementó el consumo del alcohol, probablemente debido a la ruptura de la cultura, creencias y *modus vivendi*, y a partir de entonces ha aumentado hasta convertirse en un grave problema de la actualidad.

Finalmente, se considera importante hacer una observación acerca de la historia del alcoholismo.

Es posible apreciar que en las culturas antiguas el consumo del alcohol se encontraba principalmente vinculado a los mitos religiosos, y en la actualidad se encuentra asociado a diversos intereses económicos, por lo que en lugar de vislumbrarse una solución a corto plazo de este problema, tiende a incrementarse entre la población mexicana.

2.2. Definición de Alcoholismo

En la década de los 50, se creía que el alcoholismo era un vicio o un mal hábito. Sin embargo, los estudios de Jellinek (1952) influyeron para que se considerara con un enfoque médico, que contribuyó a desterrar los estigmas moralistas prevaletentes e impulsó el estudio de las causas o condiciones individuales, tanto físicas como psicológicas del alcoholismo. La prevención se orientó entonces a la identificación temprana y al tratamiento adecuado de los alcohólicos, pero sin tener en cuenta a las personas que sin ser alcohólicas beben en exceso, ya sea en forma reiterada u ocasional.

En los años 70, sin desconocer que el alcohol y el alcoholismo reflejan las interacciones entre la bebida, las personas y el medio social, se advirtió claramente que para abordar los problemas que plantea el consumo excesivo del alcohol y los daños físicos, psicológicos y sociales relacionados con él, se requiere un modelo que sitúe al alcohol en un papel más prominente en la cadena de eventos patogénicos. La distinción en las investigaciones de campo, entre el uso excesivo, la dependencia y los problemas relacionados, han permitido tener mayor claridad respecto a ambos problemas. La dependencia del alcohol ahora se aborda como un síndrome con características propias, que se presenta en diversos grados y que incluye

fenómenos fisiológicos, cognoscitivos y conductuales, La tolerancia, que tiene estrecha relación con la dependencia, se considera como un proceso de adaptación cerebral. En tanto que, las consecuencias físicas psicológicas y sociales del abuso del alcohol se estudian por separado. También se ha establecido que la dependencia se deriva del consumo excesivo (Guerra y Guerra, 1977).

Se han hecho diversos intentos por definir el alcoholismo de acuerdo con los conocimientos disponibles y la formación de quienes proponen las definiciones.

Curtis (1972) establece una definición con base en los siguientes criterios: pérdida del control de la ingestión del alcohol; presencia de daño funcional o estructural, que puede ser de carácter fisiológico, psicológico o social.

Chafets y Demone (1972) definen al alcoholismo como un desorden crónico de la conducta, que se manifiesta en una preocupación inadecuada a cerca del alcohol, en detrimento de la salud física y mental por la pérdida del control cuando se ha iniciado la ingestión de bebidas alcohólicas y por una actitud autodestructiva en las situaciones vitales y en las relaciones interpersonales.

Fouquet (1951) define al alcoholismo como una condición del individuo que ha perdido la libertad de abstenerse del alcohol.

Miller (1976) menciona que en la actualidad no existe un consenso acerca de la definición del alcoholismo y que una larga lista de investigaciones recientes arrojan serias dudas sobre la integración de una definición del alcoholismo.

Barnes (1979) afirma que los alcohólicos muestran una sintomatología común que puede contribuir a que se les diferencie de las personas normales y de los pacientes psiquiátricos.

Los expertos de la Organización Mundial de la Salud han definido al alcoholismo con base en tres aspectos principales: 1) como un trastorno de conducta (O.M.S., 1951); 2) destacando la importancia de los límites fijados en cada sociedad ya que una persona que en un país se puede considerar como un bebedor excesivo en otro país puede no serlo (O.M.S., 1952); 3) el perjuicio que la ingestión de bebidas alcohólicas ocasiona al bebedor en su salud física y mental, así como en lo económico, lo social y lo familiar (O.M.S., 1971).

2.3. Etiología

Con base en los conocimientos actuales, proponer una etiología unitaria, del alcoholismo, sería inadecuado desde un punto de vista científico. Todo hace suponer que son diversos factores los que lo predisponen y desencadenan.

Los factores que influyen sobre el alcoholismo y las teorías respectivas que se apoyan en ellos se pueden agrupar, de manera esquemática, en fisiológicos, psicológicos, sociales, familiares, económicos, políticos y culturales.

Factores fisiológicos. Mendelson (1962) señala que las deficiencias hormonales y nutricionales se explican mejor como consecuencias y no como causas del alcoholismo. La suposición de que el alcoholismo es provocado por un defecto genético en la producción de las enzimas necesarias para metabolizar algunos materiales alimentarios, no ha sido demostrada aún.

En años más recientes, 1970, se desarrolló una hipótesis que propone que, en los individuos alcohólicos existe un defecto en el metabolismo del acetaldeído, sustancia que constituye el primer paso de la cadena metabólica del alcohol, lo que da como resultado la producción de compuestos que son precursores de los alcaloides opiáceos, con los que probablemente el cuerpo produce sus propias sustancias adictivas; así mismo, esta hipótesis supone que existen bases fisiológicas comunes a todas las formas de farmacodependencia, lo cual explicaría por qué los alcohólicos desarrollan frecuentemente tolerancia no sólo al alcohol sino también a otras drogas.

Factores psicológicos. Fenichel (1966) afirmaba, desde un punto de vista psicoanalítico, que la "relación" específica del alcohol se caracteriza por el hecho de las inhibiciones y las consideraciones sobre la realidad que tiende a frenar al individuo con desaparición de la conciencia antes que los

impulsos instintivos, de modo que la persona que no tiene el atrevimiento de realizar estos actos instintivos, consigue a la vez con la ayuda del alcohol, satisfacción y alivio.

Knogth y colaboradores (1988) consideraban que los alcohólicos crónicos desarrollan frustraciones orales específicas en la infancia, que generan fijaciones orales, con las consecuencias que tienen para la estructura de la personalidad, que en los varones dan lugar a tendencias homosexuales más o menos reprimidas. De acuerdo con esa concepción los impulsos inconscientes en los alcohólicos son por su carácter no solamente orales sino homosexuales.

Sánchez (1976) menciona que entre las características de personalidad de los alcohólicos se encuentran el narcisismo, las tendencias orales, baja resistencia a la frustración, inadaptación social, ansiedad, inmadurez emocional, hipocondría, introversión, irritabilidad y poco control sobre el humor, falta de interés en la vida, falta de resistencia en el trabajo que implique esfuerzos, deshonestidad, sentimentalismo superficial y otros valores culturales.

Blum (1966), después de una revisión de la literatura acerca del alcoholismo, concluyó que los conceptos psicoanalíticos pueden aplicarse al entendimiento psicodinámico del alcoholismo.

Considera que la fijación oral parece el área predominante en el desarrollo del alcoholismo, y responde a las características infantiles y de dependencia, tales como el narcisismo, el comportamiento demandante, la pasividad y la dependencia. La fijación ocurre después de un grado significativo de privación durante el desarrollo de la primera infancia.

Desde el punto de vista conductista, Yates (1973) opina que el alcohol tiene un efecto recompensante en el individuo, porque reduce inmediatamente la pulsión, al disminuir el estado de déficit fisiológico y ante la posibilidad de que sea menor el número de respuestas de ansiedad y sus estímulos concomitantes, lo que fortalece las conductas que los preceden. El hecho de que predomine la ingestión del alcohol, aún cuando puede causar muchos sufrimientos al individuo, se explica porque los efectos del alcohol refuerzan inmediatamente y predominan sobre los efectos no reforzantes y reductores más remotos del castigo social. Sin embargo, de acuerdo con Yates (1973), una de las interrogantes que no pueden explicarse por la teoría conductista es por qué algunas personas usan el alcohol para reducir tensiones y otras no.

Kaplan (1975), señala que algunas teorías consideran que las personas beben en exceso y se convierten en alcohólicas porque de esta forma encuentran una recompensa, como pueden ser los efectos placenteros a que induce el alcohol, la supresión del estrés o la posibilidad de evidenciar experiencias distintas y agradables, lo que refuerza continuamente la conducta de beber. Así mismo, la conducta aprendida del bebedor es el resultado de la necesidad que tienen los jóvenes de copiar el modelo del comportamiento del adulto y los efectos reforzantes son variables en cada caso: la relajación ante las penalidades cotidianas y la posibilidad de sentirse independiente y seguro de sí mismo.

Factores Sociológicos. Se han hecho intentos por demostrar que el factor demográfico es el agente causal del alcoholismo, dada la prevalencia que existe en diferentes países. Leaki y Silverman, en uno de los estudios más dignos de crédito (D.H.E.W, 1972), afirman que los grupos sociales con menor número de alcohólicos presentan las siguientes características: 1) ingestión de bebidas alcohólicas dentro del grupo familiar unido y siempre diluidas; 2) consumo de bebidas con bajos componentes alcohólicos; 3) padres consumidores moderados de bebidas alcohólicas; 4) no se da a las bebidas alcohólicas ningún valor subjetivo; 5) la abstinencia es una actitud socialmente aceptable; y 6) existe un acuerdo completo con las reglas del "juego de beber".

Factores Familiares. Es comun que el problema se presente entre los descendientes o ascendientes del alcoholico. lo que llevo a pensar en la posibilidad de un elemento hereditario de predisposicion. Sin descartar esa posibilidad, se tiene que la influencia de un medio familiar deteriorado y la actitud de los padres, tienen un papel importante. De esa forma la desintegración familiar. el divorcio, los ingresos, el hacinamiento, la pobreza y la desorientacion, entre otros aspectos, frecuentemente son empleados como instrumentos en la explicacion del consumo de alcohol y pueden ser enfocados desde el punto de vista del proceso de formación de la personalidad; desde esa perspectiva, es lógico esperar que en los casos de sujetos con padres alcohólicos sea mayor la probabilidad de que se conviertan en alcohólicos también.

La experiencia de un conflicto familiar intenso relacionado con el alcohol, deja en el niño actitudes problemáticas con respecto a la bebida y la ebriedad. y quedan en su ente psicologico como determinantes poderosos de sentimientos y conductas posteriores. Parte de ese daño emocional representa el peligro latente de caer en el alcoholismo (Velazco, 1980).

2.4. Diagnostico y Clasificación del Consumo de Alcohol

El Manual Diagnostico y Estadistico de los Trastornos Mentales D.M.S. III (American Association Psychiatric, 1980) ubica al

alcoholismo dentro de las alteraciones causadas por uso de sustancias y distingue el diagnostico del abuso de alcohol del de dependencia alcoholica (alcoholismo). estableciendose siete puntos para el diagnostico del alcoholismo: 1) intoxicacion alcoholica, debida a la ingestion reciente con cantidades suficientes para causar intoxicacion en la mayoria de las personas; 2) intoxicacion alcoholica idiosincratica o intoxicacion patologica, que se manifiesta por un cambio en la conducta habitual de la persona, causada por la ingestion reciente de alcohol, en cantidad insuficiente para intoxicar al comùn de la gente; 3) abstinencia alcoholica, se presenta ante la interrupcion del consumo de alcohol, despues de una ingestion prolongada, varios dias; 4) delirium por abstinencia alcoholica, se refiere a la obnubilacion de la conciencia, baja capacidad de atencion y memoria, trastornos perceptivos y del lenguaje, trastornos del ciclo vigilia sueño y aumento o disminucion de la actividad psicomotora como consecuencia de haber abandonado o disminuido la ingestion de alcohol; 5) alucinosis alcoholica, se desarrolla en las siguientes 48 horas posteriores a la suspension o disminucion de ingestion prolongada de alcohol, se presenta alucinosis organica con alucinaciones auditivas y respuestas ansiosas, sin obnubilacion de la conciencia; 6) trastorno amnesico alcoholico, hay deterioro de la memoria a corto y largo plazo, sin obnubilacion de la conciencia ni perdida de la

capacidad intelectual, se presenta como consecuencia de la ingestión prolongada de alcohol y no ocasionada por trastornos mentales o físicos; 7) demencia asociada al alcoholismo, consiste en una pérdida intensa de la capacidad intelectual que interfiere el funcionamiento social y laboral, como consecuencia de un hábito prolongado de ingestión de alcohol en grandes cantidades, el cuadro de demencia persiste por lo menos tres semanas.

Una clasificación clásica que alude al consumo excesivo, se refiere a las complicaciones, a la dependencia psicológica y física, así como a la forma en que se consume el alcohol, y fue propuesta por Jellinek (1952), en la que establece cinco formas de alcoholismo, a las que les dio el nombre de letras griegas: 1) alcoholismo alfa, que se caracteriza por una dependencia exclusivamente psicológica, debido al alivio que el alcohol aporta a las molestias físicas o a los conflictos emocionales del individuo; 2) alcoholismo beta, consiste en complicaciones que produce una ingestión excesiva y prolongada de alcohol, como son la gastritis y la cirrosis; 3) alcoholismo gama, es de mayor gravedad, existe dependencia física y psicológica con pérdida del control para moderarse en la bebida, el individuo puede dejar el alcohol durante semanas o meses, pero al volver a ingerirlo pierde totalmente el control; 4) alcoholismo delta, existe una

dependencia física y psicológica, el sujeto no puede abstenerse de beber aún por unos días, se presenta el síndrome de abstinencia; 5) alcoholismo epsilon, es el alcoholismo periódico, también llamado dipsomanía.

2.5. El Consumo de Bebidas Alcohólicas en México

Actualmente en México, no se niega que el consumo de alcohol produce un gran impacto en la salud pública, se le reconoce como causa de un gran número de muertes por cirrosis hepática, accidentes de tránsito, lesiones por riñas, ausentismo laboral y desarmonía familiar, por lo que despierta interés entre los sectores gubernamental, jurídico, educativo, de la salud y los medios de comunicación masiva, todos vinculados con fuertes intereses económicos y políticos, por lo que se debe entender como un problema multifacético.

La producción de bebidas embriagantes es una actividad económica que genera considerables ingresos a sus productores y al Estado. Esta industria ha mostrado un desarrollo acelerado a partir de 1960. Una de las características de dicha actividad económica es el control de todo el proceso, desde la producción de insumos hasta la distribución, por las principales firmas, que desplazan a las compañías con menores recursos.

En 1984 el consumo per capita de bebidas alcohólicas en México fue de 72 litros y 5.46 litros de etanol puro. Estos datos fueron calculados a través de las cifras de venta de las bebidas que están sujetas a controles sanitarios y fiscales, por lo que dichas cantidades serían mayores si se incluyeran las correspondientes a las bebidas que no están sujetas a control (De la Fuente y Medina, 1987).

Este consumo per capita de México es inferior al de los Estados Unidos, la URSS y los países europeos. Sin embargo, la tasa de cirrosis en la población masculina, es de 29.9 por 100 000 habitantes, parecida a la de España, considerada como un país consumidor de vino por excelencia, que tiene una tasa de consumo 31.2 litros por cada 100 000 habitantes. En nuestro país, la cirrosis es la principal causa de muerte en la población masculina de 35 a 54 años (De la Fuente y Medina, 1987).

En la mayor parte de los países, la edad juega un papel determinante en las expectativas de consumo de bebidas alcohólicas. En México, el sexo influye de manera más importante que la edad. Las mujeres, independientemente de la edad, beben poco alcohol, mientras que prácticamente todos los hombres ingieren este tipo de bebidas. El patrón típico de consumo es explosivo, pero se ingieren grandes cantidades de alcohol en cada ocasión. Este patrón se asocia con un alto grado de

problemas, en particular la participación de los consumidores del alcohol en actos violentos (Medina, 1987).

En México el abuso en el consumo de bebidas alcohólicas, tanto en las zonas urbanas como rurales, es favorecido por la costumbre, la tolerancia cultural, la libertad casi completa para su venta y la propaganda comercial intensa que promueve dicho consumo (Medina, 1987).

Aunque es necesario reconocer la dificultad para interpretar con rigor los efectos de la publicidad sobre las actitudes y conducta de aquellos a quienes va dirigida, no puede negarse que la publicidad es efectiva para aumentar las ventas y por lo tanto el consumo del producto promovido, lo cual es aplicable al caso de las bebidas embriagantes.

A pesar de que los expertos de la Organización Mundial de la Salud han recomendado a los gobiernos intervenir para impedir el aumento general en el consumo de alcohol y para reducir el consumo per capita, en los países de Latinoamérica el control de la producción e importación de bebidas embriagantes no depende de las autoridades de salud, sino que están ligadas a intereses económicos (De la Fuente y Medina, 1987).

CAPITULO 3

3.1. Definición de Sexualidad

El término sexualidad significa diversas cosas para personas diferentes. Por otra parte, la palabra sexo tiene un significado y una connotación diferente que el término sexualidad. La mayor parte de las personas, al reaccionar a la palabra sexualidad usan conceptos que se refieren a sentimientos entre individuo, como amor, comunicación, unión, compartir, cuidar, sensualidad, y erotismo. Al definir el término sexo se expresan ideas que indican hacer algo, como copula, orgasmo, vagina, pene, genitales y hacer el amor. no existe una definición única. por lo que la palabra sexualidad debe considerarse en su sentido más amplio (Gotwald, 1982). Por lo que es importante conocer las diferencias entre los conceptos de sexo y sexualidad.

El término sexo se refiere a la serie de características físicas, que se determinan desde el momento de la concepción al unirse las células germinales. El sexo de asignación es el que se da al individuo, de acuerdo a las costumbres o a las actitudes de las personas que se encuentran cerca del mismo, es decir es el sexo que confiere al niño las actitudes y conductas, y que a su vez condiciona en el comportamiento esperado. Otro concepto importante y relacionado con el de sexo, es el de identidad de género, que se integra a través de la vivencia psíquica y

emocional desarrollada durante el proceso de identificación con el sexo al que pertenece el sujeto. La sexualidad surge de la integración del sexo (biológico), del sexo de asignación (social) y la identidad de género (psicológica). De lo anterior se desprende que hablar de sexualidad implica considerar al ser humano de manera integral en relación con otros seres humanos (Alvarez, 1985).

3.2. Genitalidad

Los principales componentes del sistema sexual masculino son los testículos, el escroto, y el pene. Los testículos, que se encuentran en el escroto contienen tubulos seminíferos en donde se lleva a cabo la espermatogénesis. Una vez producidos los espermatozoides, se movilizan a través de los testículos y los conductos eferentes por medio de movimientos peristálticos, y del epidídimo al conducto aferente por movimientos ciliares. El conducto aferente se conecta con las vesículas seminales, la próstata y las glándulas de Cowper. Estos órganos producen fluidos que se combinan con los espermatozoides para formar el semen. Debajo de las glándulas de Cowper se encuentra el pene, que es un órgano formado básicamente por tejido erectil. El glande o cabeza del pene, es una estructura suave, con forma de cono altamente sensitiva y que se encuentra cubierta por el prepucio. En condiciones normales el glande solo se expone

durante la erección del pene. pero puede exponerse continuamente cuando se extirpa el prepucio mediante procedimientos quirúrgicos. La erección del pene está bajo control de nervios que pertenecen a porciones inferiores de la médula espinal. El cerebro no es la principal estructura de control del proceso de erección, más bien influye en la modificación del centro reflejo medular. Los factores emocionales también repercuten sobre la conservación o pérdida de erección. La eyaculación no siempre se presenta junto con el orgasmo, de acuerdo con las observaciones realizadas en pacientes con lesiones físicas y en los casos en que hay pensamientos eróticos o emisiones nocturnas (Mc. Cary, 1982).

Los principales componentes y funciones del sistema sexual femenino se describen a continuación. En primer lugar se encuentran los ovarios, en donde se producen los óvulos o huevos, que se liberan cada mes a través del proceso conocido como ovulación. Después que el óvulo es liberado, se inicia la producción de progesterona, que es una hormona muy importante durante el embarazo. La fertilización del óvulo por lo general ocurre en las trompas de Falopio. El óvulo, fertilizado o no, se dirige hacia el útero, que es un órgano dividido en un cuerpo y una cervix. Cuando el huevo es fertilizado se instala en el endometrio. Si no se produce la fertilización el endometrio se desprende durante la menstruación. La vagina o canal del

parto, es el órgano que recibe al pene durante la cópula, se extiende desde la cervix al orificio externo. La vulva, o genitales externos, esta formada por el monte de Venus, los labios mayores, los labios menores, el clitoris y el vestibulo. El monte de Venus se encuentra cubierto por un vello elástico y rizado; los labios mayores nacen en el monte de Venus y cierran la fisura vulvar; los labios menores que se encuentran dentro de los mayores, se juntan en la porción superior y rodean al clitoris; el clitoris es el area sexualmente más sensible del cuerpo de la mujer; el vestibulo está cubierto por los labios menores y es el area en donde se encuentran los orificios de la vagina y la uretra (Katchadourian, 1981).

Entre los 45 y los 50 años suele suspenderse el ciclo menstrual en la mayoría de las mujeres. Durante la menopausia las mujeres pueden manifestar signos de depresion relativamente intensos y sintomas físicos como: son bochornos, fatiga somnolencia, dolor torácico y del cuello. Los hombres tambien pueden manifestar cambios físicos y emocionales con la edad, pueden presentar depresión o paranoia, que se acompaña de cambios físicos, como la disminucón en la producción de espermatozoides, crecimiento de la próstata y disminucion de la respuesta orgásmica (Mc. Cary, 1982).

3.3. Teorías Sobre la Sexualidad Femenina

En la teoría psicoanalítica, aunque no se aborda explícitamente la adquisición de los roles sexuales, esta se puede encontrar implícita con el proceso de identificación. Freud (1915) propuso que el desarrollo de la pulsión sexual tiene su principal asentamiento en la infancia. También propuso una serie de etapas para el desarrollo sexual. La primera etapa es la oral, en la que el niño y la niña tienen como primer objeto erótico a la madre, las sensaciones placenteras se "apuntalan" en la satisfacción de las necesidades de nutrición. En la siguiente etapa la zona que sirve de apuntalamiento a la satisfacción sexual es la anal, relacionada también con una función corporal, la excreción. Posteriormente la zona que se erotiza es el pene en el niño y el clitoris en la niña, relacionadas con la micción, a esta fase la nombró etapa fálica; la masturbación es el principal goce de esta fase, puede ser una descarga de excitación sexual derivada del complejo de Edipo, aunque inicialmente se presenta como un placer de órgano (Freud, 1915).

Con respecto a las niñas. Freud (1924) propone dos hechos que tienen gran relevancia en la sexualidad femenina: 1) por un lado, se requiere el cambio de la zona rectora del clitoris por el de la vagina; 2) por otro lado, el cambio de objeto primario que es la madre por el padre. En la niña, primero se plantea una sexualidad que tiene un carácter masculino, complejo de Edipo

negativo, y sólo posteriormente se presenta una sexualidad específicamente femenina, debido a que denomina al clitoris como propio de la masculinidad y a la vagina como propia de la femineidad; mientras que en el periodo preedípico hay una preponderancia de la masturbación clitoridea, por lo que la llamó masculino, al periodo posterior al complejo de Edipo. una vez que ha habido un cambio de la zona rectora del clitoris a la de la vagina, lo llamó femenino. Una vez que se abandona el complejo de Edipo se constituye el superyo, se reprime la pulsión con lo que la niña, y el niño, pasan al periodo de latencia.

Horney (1982) duda de que las primeras actividades y sensaciones genitales de la niña sean clitorideas. Con base en los datos de ginecólogos y pediatras, señala que en los primeros años de la infancia, la masturbación vaginal es por lo menos tan frecuente como la clitoridea, y plantea la hipótesis de que desde el principio la vagina desempeña un papel sexual propio; con respecto a la frigidez, explica la disminución de la reacción vaginal por la ansiedad cuyas fuentes se remontan a la infancia y son: 1) la diferencia del tamaño entre los genitales del padre y los de la niña; 2) la ansiedad que origina la observación de la masturbación en mujeres adultas o la de un parto; 3) la ansiedad ante la masturbación vaginal, ya que la niña no tiene manera de comprobar el efecto de la misma si se ha causado daño.

La ansiedad puede observarse por la renuncia a la masturbación vaginal y su restricción al clitoris.

Por su parte, Erikson (1970) está en desacuerdo con el planteamiento de Freud, en el sentido de que la femineidad se basa en la falta de pene. Considera que es más importante lo que sí existe y postula que en una teoría normativa del desarrollo, la ausencia de pene estaría subordinada al temprano dominio del espacio productivo del interior del cuerpo, por lo que la maternidad es central en la personalidad de la mujer, aunque a su vez intervienen en su desarrollo diversas actividades como son las laborales, las intelectuales y las sociales, entre otras.

A este respecto Masters y Johnson (1963) señalan que es muy fácil que se interpongan una multitud de influencias que a veces empiezan a actuar sobre el individuo desde su más temprana infancia a diferencia de lo que sucede con otras funciones fisiológicas, la función sexual está tan influida por su componente psicosocial que es posible que se registren grandes desniveles de intensidad y goce entre un individuo y otro, así como entre una circunstancia y otra en un mismo individuo.

Según las condiciones de cada persona, el desconocimiento de dicha función, ya sea ocasional o reforzada premeditadamente en razón de actitudes religiosas o puritanas, puede provocar fracaso o un hastio embrutecedor, en tanto que el conocimiento que disipa sus misterios puede servir para realizar no solo su ejecución sino también sus deleites.

Según Masters y Johnson la problemática de la sexualidad no se desarrolla en el vacío sino que refleja la acumulación de los antecedentes y personalidades de los individuos combinada con su interacción conyugal (Lehrman, 1983).

Desde otra perspectiva, la de los teóricos del aprendizaje social, Walter (1972) define a las conductas sexualmente tipificadas como aquellas que proporcionan comúnmente gratificaciones a uno y otro sexo, es decir, tienen consecuencias que varían de acuerdo con el sexo; plantea que el proceso de tipificación sexual se conforma por los principios de discriminación, generalización y aprendizaje por observación, los cuales incluyen el sistema de gratificación, no gratificación y castigo en circunstancias específicas, así mismo, el proceso de tipificación sexual se estructura también por los principios de condicionamiento directo e indirecto. De acuerdo con estos planteamientos, los niños y las niñas adquieren muchos rasgos y conductas de ambos sexos a través del aprendizaje por observación de modelos vivos y simbólicos: las consecuencias directas o inferidas de poner en práctica dicho aprendizaje, determina la frecuencia con que se realizarán las conductas observadas y aprenden de esa manera que las consecuencias de poner en práctica determinadas conductas depende de su sexo, por lo que empiezan a realizarlas y valorarlas de manera diferencial. Es importante observar que de acuerdo con estos planteamientos, la

conducta se mantiene por fuerzas externas, más que por motivos internos (Gewitz, 1972).

Money, (1972) prefiere referirse a la diferenciación psicosexual. Señala que durante el desarrollo embriológico y después del nacimiento se presenta un dimorfismo sexual, que consiste en dos formas o manifestaciones, una femenina y otra masculina, tanto a nivel corporal como a nivel de la conducta y del lenguaje, que implica por tanto una diferenciación de la identidad de género. La identidad de género se define por Money (1972) como "la igualdad a si misma, unidad y persistencia de la propia individualidad como varón o como hembra (o ambivalente) en grado mayor o menor, en especial tal y como se experimenta en la conciencia acerca de si mismo y en la conducta. La identidad de género es producto de la interacción entre genética y el ambiente. Dentro de la secuencia que sigue el desarrollo de la diferenciación de género, tiene interés particular el dimorfismo de género que se inicia una vez que nace el individuo, con la clasificación que hacen los padres a partir de la morfología genital externa, para considerarlo como niño o niña. A esa determinación se le denomina sexo de asignación, a partir de la cual será tratado el individuo y se esperan de él determinadas conductas.

Con base en la teoría piagetiana, Kohlberg (1972) señala que en la determinación de las actitudes sexuales influye de manera interaccional los aspectos biológicos y culturales. En las interacciones del niño con su mundo, se forman esquemas, que una vez formados influyen en las subsecuentes interpretaciones de la realidad, la nueva información puede ser asimilada, es decir integrada a los esquemas existentes o acomodada, y modificar el propio esquema para que se ajuste a la nueva información. En relación al papel sexual. Dichos esquemas incluyen conceptos del propio cuerpo del sujeto, del cuerpo de los demás, así como conceptos del mundo físico y social, por lo que el niño hace uso de la experiencia de su cuerpo y de su medio social para formar conceptos y valores sexuales, mismos que cambian y se reestructuran si hay también experiencias ambientales que lo propicien. Los modos básicos de organización cognositiva del niño cambian con la edad, lo que sucede de la misma manera con los conceptos y actitudes respecto al papel sexual. Kohlberg (1972) advierte que su énfasis sobre los aspectos cognositivos de las actitudes sexuales, no significa que no tengan importancia los factores motivacionales y emocionales de estas. El proceso de aprendizaje de las conductas del rol sexual se inicia cuando el niño descubre que existen dos sexos y que forma parte de uno de ellos; posteriormente la autoidentificación mencionada determina los criterios de valor que concuerdan con su identidad sexual:

como resultado de esos valores diferenciales y de la imitación, cada niño desarrolla una adhesión emocional con el ascendiente del mismo sexo, que lo lleva a la futura estructuración del rol sexual.

3.4. . Investigaciones Acerca de las Actitudes y la Sexualidad en la Mujer con Pareja Alcohólica

3.4.1. Medición de Actitudes Hacia la Sexualidad.

González y Gutierrez (1988) midieron la actitud hacia la sexualidad en la mujer, para lo que utilizaron un cuestionario que se constituyó con preguntas que se integraron en tres bloques de contenidos temáticos, entre los que se encuentran las relaciones sexuales.

Como se puede apreciar, a través de la investigación señalada, las relaciones sexuales son un tema importante para el estudio de las relaciones maritales.

En el estudio de las mujeres con pareja alcohólica, también es importante conocer las actitudes hacia la sexualidad en los hombres alcohólicos. Al respecto, Hernández y Martínez (1984), estudiaron las actitudes de los alcohólicos hacia la sexualidad, a través del cuestionario de actitudes sexuales de Whalley (1978), los resultados se sometieron a un análisis factorial, del que

se derivaron once factores, entre los que se encuentra uno denominado deseo de satisfacción sexual y otro llamado satisfacción sexual.

3.4.2. El Estudio de la Sexualidad

Las observaciones clínicas han sugerido que el abuso del alcohol puede dar lugar a disfunción sexual en hombres y mujeres. El alcohol se ha asociado con delitos sexuales, como la violación y la pedofilia; también se ha asociado con la actividad sexual y las relaciones extramaritales. En ese contexto se ubica el estudio de las relaciones de los hombres alcohólicos con mujeres no alcohólicas, así como los efectos del consumo de alcohol de la pareja sobre la actitud hacia la sexualidad en las mujeres. Generalmente, en los trabajos acerca de este problema se aborda el tema del consumo de alcohol separado de las actitudes sexuales de la pareja, o bien, se investigan las actitudes hacia la sexualidad relacionadas únicamente con el consumo de alcohol y la conducta de los sujetos alcohólicos sin tener en cuenta a sus parejas.

Mudd y Mitchel (1961) mencionan que en el estudio de la conducta sexual es importante recolectar reportes de maridos y esposas. Burton, Howard y Kaplan (1967) realizaron una investigación con el propósito de explorar la conducta sexual e

interacción de hombres alcohólicos y sus esposas, y además investigar el grado de concordancia de sus actitudes sexuales, trabajaron con 16 parejas casadas que solicitaron orientación debido a dificultades conyugales y en todos los casos el hombre fue diagnosticado alcohólico o gran bebedor; al mismo tiempo se estudiaron las actitudes de otras 16 parejas en donde el esposo no era alcohólico ni gran bebedor. Con respecto a la frecuencia de las relaciones sexuales, las mujeres manifestaron tener relaciones con mayor frecuencia, que las señaladas por los hombres, así mismo, las mujeres reportaron mayor satisfacción con la frecuencia con la que tenían relaciones sexuales; respecto al orgasmo, los hombres alcohólicos consideraron que sus esposas tenían menos orgasmos de los que manifestaban, en tanto que los esposos no alcohólicos estimaron lo contrario; en ambos grupos de parejas hubo acuerdos acerca de que podían discutir libremente cuestiones sexuales; comunmente quien tomaba la iniciativa eran hombres en ambos grupos; respecto a los sentimientos en la relación sexual, los cónyuges de ambos grupos coincidieron en que hay un poco de desacuerdo; la mitad del total de las mujeres de las parejas participantes en el estudio, reportaron insatisfacción con el ajuste sexual, porque sus esposos bebían alcohol antes de la relación, insuficiente juego sexual y demostración inadecuada de afecto.

Chiles. Strauss y Lornas (1980) realizaron un estudio sobre conflicto marital y función sexual inadecuada en parejas alcohólicas y no alcohólicas. participaron cuatro parejas de esposos que buscaban tratamiento debido a una función sexual inadecuada; en dos de las parejas el esposo era alcohólico. mientras en las otras dos no existían problemas de alcoholismo en ninguno de los cónyuges. La queja que presentaban las parejas en donde el esposo era alcohólico fue la disfunción en la erección y problemas de anorgasmia aguda. De acuerdo con las observaciones de Chiles. Strauss y Lornas (1980). la influencia de la interacción marital aparenta ser relevante para el alcoholismo de los esposos. también se encontró que las características de los matrimonios alcohólicos permiten diferenciarlos clínicamente de aquellas parejas no alcohólicas que requieren consultoría sexual.

El rol de la influencia de las expectativas sobre diversos comportamientos en diferentes situaciones, ha sido ampliamente documentada (Frank, 1961). Las expectativas pueden moderar los efectos del alcohol, debido a que no hay relación directa simple entre su efecto, a nivel farmacológico, y sus consecuencias en el comportamiento, por ejemplo Flinar y Capcel (1974) mostraron que el comportamiento tiene una función de

conexión entre los efectos físicos del alcohol y el contexto cognositivo. Así mismo, Master y Johnson (1976) demostraron que las preocupaciones respecto a la ejecución sexual y el temor a fallar puede disminuir dramáticamente las respuestas sexuales. En el mismo sentido Gagnon y Simon (1973) y Geer (1976) han señalado que los procesos cognositivos, gobiernan muchas facetas del comportamiento sexual humano, añaden que los efectos del alcohol sobre la excitación sexual puede ser impulsada o moderada según la naturaleza de los mediadores cognositivos, como son las expectativas.

Weimberg, Swensson y otros (1983), con base en 49 manuales publicados en los Estados Unidos, entre 1950 y 1980, sostienen que es posible ubicar de 1 a 3 modelos de sexualidad femenina: 1) diferente y desigual; 2) sexualidad humana; 3) autonomía sexual. Cada modelo se apoya en diferentes supuestos y valores, además implican diversas complicaciones políticas y sociales. El modelo más popular fue el de autonomía sexual, que se estableció desde 1975 y aporta bases para una revisión más radical del conocimiento de la sexualidad femenina.

Kirkpatrick (1980), realizó una investigación acerca de los roles sexuales y la satisfacción sexual en las mujeres, con el objeto de encontrar si existía correlación entre la satisfacción

sexual y el feminismo, en un contexto en el que, de acuerdo con esa autora, la cultura actual en donde la satisfacción sexual y un patrón singular de sexualidad para ambos sexos empieza a aceptarse, existe una asociación positiva pero no significativa entre satisfacción sexual y feminismo.

Thorne y Fishkin (1977), desarrollaron una investigación comparativa de la composición de la femineidad en mujeres alcohólicas crónicas, esquizofrénicas y normales, las sujetos fueron 329 mujeres, estudiantes del Skidmore College de la Universidad Abierta, y esquizofrénicas crónicas institucionalizadas. Los resultados de esa investigación indican una alta incidencia de ansiedad, síntomas psicósomáticos, conflictos sociales, inadaptabilidad sexual e interpersonal, tendencias homosexuales en todas las poblaciones estudiadas; las mujeres alcohólicas y esquizofrénicas mostraron reacciones de ansiedad y personalidad indeseable, y presentaron problemas y fallas en su vida.

En una investigación realizada con el propósito de medir actitudes sexuales en alcohólicos, (Whalley, 1978), se encontró que los matrimonios alcohólicos terminaban frecuentemente en separación y sólo la mitad de los alcohólicos tuvieron una relación sexual de la que se pudiera esperar razonablemente un orgasmo. Por otra parte, los sujetos

alcohólicos reportaron haber experimentado su primer relación sexual en edades más tempranas que los sujetos no alcohólicos. La disfunción en la erección fue una de las características comunes de los sujetos alcohólicos. Así mismo, los alcohólicos reportaron haber tenido una relación homosexual en mayor proporción que los sujetos no alcohólicos. Respecto a la sospecha de que su esposa les había sido infiel, fue descrita en mayor número por los alcohólicos que por los no alcohólicos. Finalmente, la evaluación del ajuste sexual demostró diferencias significativas entre ambos grupos, de alcohólicos y no alcohólicos.

Como se puede apreciar, en las investigaciones citadas, el consumo de alcohol afecta la capacidad sexual de los individuos, lo que plantea la cuestión de si esta situación será determinante sobre la actitud hacia la sexualidad en las mujeres, cuya pareja es alcohólica.

3.4.3. La Sexualidad en el Alcohólico

A través de una revisión de las investigaciones acerca de la sexualidad en el alcohólico, se puede observar que la mayoría de estas se centran más bien en los efectos de la bebida sobre la función sexual y pocas toman en cuenta el estudio del factor sexual como parte de la organización dinámica del alcohólico.

Juuroga y Mata (1992) señalan que de acuerdo con la evidencia empírica, es falso que el alcohol aumente la potencia sexual. Experimentalmente se ha observado que los animales machos que ingieren alcohol de manera crónica buscan con mayor aversión a la hembra, pero tienen poco éxito en el momento de la cópula, y cuando la llegan a tener es frecuente que no se dé la eyaculación. En el caso de los animales, e incluso en el hombre, cuando el consumo crónico del alcohol es severo se presenta ausencia de apetito sexual.

En el caso de los alcohólicos crónicos es frecuente la feminización, que se manifiesta a través de ginecomastia, y tendencias homosexuales (generalmente reprimidas por conductas aprendidas) todo ello como causa aparentemente de la cirrosis. Aunque, cabe mencionar que también se ha observado que el alcohol es un tóxico muy potente para las células de Leydig, encargadas de la producción de testosterona, por lesión de estas células, disminuye la potencia sexual (agresividad) y la espermatogénesis, presentándose entonces esterilidad y atrofia testicular.

Abraham (1973), en su aportación a la teoría psicoanalítica y en relación al sexo y el alcoholismo, afirmó que el alcohol actúa sobre el instinto sexual. También provoca que los impulsos inconscientes homosexuales afloren y se haga manifiesta dicha conducta, que se caracteriza por la búsqueda de ambientes masculinos y rechazo de los femeninos.

Así mismo, Abraham (1973), en una interpretación singular, identifica el estado de intoxicación alcohólica con el de excitación sexual, para lo cual toma como antecedente numerosas costumbres de los banquetes dedicados al dios Baco que eran de carácter erótico. Supone además, que el hombre se aficiona al alcohol porque le proporciona un sentimiento de hombría y halaga su complejo de masculinidad, en tanto que en la mujer es menor, esa afición, debido a la represión que padece en la pubertad y porque si recurre a las bebidas embriagantes suprime los efectos de la represión (las resistencias) y ya no atraería al hombre.

Mello y Mendelson (1962), señalan que en lo referente a los efectos del alcohol sobre la función sexual ocurre lo siguiente: 1) en los seres humanos, el deseo sexual y la función de la libido parecen incrementarse frecuentemente durante la intoxicación alcohólica; 2) aunque el deseo sexual aumenta durante la ingestión fuerte de la bebida, la capacidad de la función sexual disminuye; 3) en los seres humanos, el nivel plasmático de testosterona decrece durante la intoxicación y durante tomas moderadas de alcohol.

En un estudio llevado a cabo por Whaley (1978), con un grupo de 50 pacientes del Hospital Royal Edinburgh, se encontró que no existen bases para suponer que el alcohólico tiene un bajo interés sexual, ni una mala identificación psicosexual. Proponen que se estudien otros factores que pueden influir, tales como el

desarrollo psicosexual previo al alcoholismo y el tipo de educación entre otros aspectos.

En el Hospital Shadel en Seattle U.S.A. (1979). se realizó una investigación con 17 000 alcohólicos en un periodo de 37 años y se encontro que el 8% de los hombres presentaron complicaciones de impotencia sexual, los autores supusieron que esa condición fue generada por el efecto destructivo del alcohol en el arco reflejo neural causante de la erección. En el 59% de los casos, la impotencia persistio despues de varios años de sobriedad, lo que condujo a los investigadores a inferir que si se persiste en la ingesta el daño causado sobre la potencia sexual es irreversible. La impotencia no fue causada por factores psicológicos que el alcohol hubiera propiciado, porque los pacientes habian tenido una vida sexual normal.

Aun falta por estudiar el efecto psicologico de la impotencia sexual causada por el alcoholismo, ya que se sabe que un gran porcentaje de alcohólicos toman para desempeñarse sexualmente bien (Williams. 1971).

Muchas veces se supone que el propósito de obtener un historial del enfermo alcohólico es solo para contar con información independiente de la pareja. A menudo se olvida que es necesario que la esposa, como persona con derecho propio, hable

de sí misma. El resultado es que la ayuda o tratamiento está basado en lo que se sabe del alcoholico, mientras que la esposa permanece al margen y por tanto no puede entender que pasa con su sexualidad y con su vida.

Es indudable que en el caso de las mujeres que viven con hombres alcohólicos, la situación de éstas tiene particularidades que afectan su vida en la familia. Al respecto Edwards (1986) señala que la principal queja de la mujer, que vive con un hombre alcohólico, es que está agotada por la constante angustia y los momentos de crisis que ha vivido duante varios años. por lo que tiene que enfrentarse principalmente con problemas de carácter emocional, así como económicos. Sin embargo, en las familias disfuncionales los aspectos principales de la realidad se niegan y los roles permanecen rígidos (Norwood, 1988), por lo que es probable que la investigación acerca de la situación de las mujeres con pareja alcohólica presente diversas dificultades, particularmente en lo que se refiere a la cooperación de ellas para aportar datos sobre distintos aspectos de su vida, entre los que se encuentra la sexualidad.

CAPITULO 4

4. METODO

4.1. Justificación y Planteamiento del Problema.

La satisfacción que proporciona el alcohol indica que la adicción a éste es debida a que los alcohólicos poseen un tipo específico de personalidad caracterizada por inmadurez en las relaciones interpersonales, poca tolerancia a la frustración, incapacidad de mostrar adecuadamente la hostilidad, baja autoestima, compulsividad, sentimientos de aislamiento y conflictos sexuales (Velazco, 1988). Como consecuencia de lo anterior, y de otros factores, se constituye en un problema social grave y difícil de tratar.

Durante mucho tiempo el alcoholismo ha tenido un papel dominante. Sin embargo, en años recientes la drogadicción ha empezado a rivalizar con el alcohol como el principal problema social de adicción.

La existencia de diversos estudios acerca del alcoholismo pone de manifiesto su relación con una gran variedad de problemas. La tendencia de estos trabajos se caracteriza por centrarse en el alcohólico y olvidar a la pareja de éste, sin tener presente que es con quien él comparte su vida, por lo que la

problemática sexual de la mujer con pareja alcohólica requiere ser investigada con mayor amplitud.

La evidencia empírica indica que alcohol consumido en grandes cantidades con frecuencia afecta el área sexual, al actuar como inhibidor de los reflejos, de la excitación y de la motivación sexual, lo que puede ocasionar en la persona alcohólica y en su pareja actitudes diversas ante la sexualidad.

En virtud de lo anterior, el problema general de esta investigación fue el siguiente:

¿Existen diferencias en la actitud hacia la sexualidad entre un grupo de mujeres con pareja alcohólica y otro con pareja no alcohólica?

4.2. Hipótesis

4.2.1. Hipótesis de Trabajo

H. Las mujeres con pareja alcohólica tienen una actitud más desfavorable hacia la sexualidad que las mujeres con pareja no alcohólica.

4.2.2. Hipótesis Nula

Ho. No existen diferencias estadísticamente significativas en la actitud hacia la sexualidad entre un grupo de mujeres con pareja alcohólica y otro con pareja no alcohólica.

4.2.3. Hipótesis Alternativa

H1. Si existen diferencias estadísticamente significativas en la actitud hacia la sexualidad en un grupo de mujeres con pareja alcohólica y otro con pareja no alcohólica.

4.3. Variables

4.3.1. Variable Independiente

Pareja alcohólica. Se consideró pareja alcohólica, a aquellos hombres que viven con una mujer y que asisten a un grupo de Alcohólicos Anónimos.

4.3.2. Variable Dependiente

Actitud. La actitud es una tendencia o predisposición aprendida, más o menos generalizada y de tono afectivo, a responder de modo bastante persistente o característico; por lo común positiva o negativamente (a favor o en contra) con referencia a una situación, idea, valor, objeto o clases de objeto, a una persona o a un grupo de personas (Young, 1976).

Sexualidad "Surge de la unión del sexo (biológico), el sexo de asignación (social) y la identidad de género (psicológico) se refiere al ser humano sexual que es, que piensa, y que convive con otros seres humanos, que también, piensan y conviven. Hablar de sexualidad es hablar de ser humano integral y en su totalidad (Alvarez, 1985).

4.3.3. Definición Operacional de las Variables

4.3.3.1. Variable Independiente

Pareja alcohólica Se consideró pareja alcohólica, a aquellos individuos que viven con una mujer y que asisten a un grupo de Alcohólicos Anónimos.

Pareja no Alcohólica Se consideró pareja no alcohólica, a aquellos individuos que viven con una mujer y que ingieren bebidas embriagantes sólo en eventos sociales esporádicos; y a los individuos completamente abstemios.

4.3.3.2. Variable Independiente

Actitud Hacia la Sexualidad.

La actitud hacia la sexualidad, se midió a través de los puntajes obtenidos en una escala de actitudes hacia la sexualidad considerando los siguientes indicadores:

Satisfacción sexual, excitación sexual, infidelidad, influencia de la moral sobre el sexo, masturbación, virginidad, pornografía y homosexualidad.

4.4. Sujetos

En la presente investigación participaron 180 mujeres, cuya edad fluctuó entre los 20 y 58 años de edad, se organizaron en

dos grupos: uno constituido por 90 mujeres con pareja alcohólica; otro integrado por 90 mujeres con pareja no alcohólica.

4.5. Tipo de Muestra

El muestreo fue no probabilístico de cuota. Estipulando de antemano el número de personas que reunieron las características necesarias para el estudio en cuestión y estas fueron: 90 mujeres que tuvieran pareja alcohólica y que ellas asistieran a las sesiones de los grupos AL-ANON, cabe aclarar que sus parejas de algunas de estas mujeres ya no beben pero viven con ellas y son alcohólicos en rehabilitación; y 90 mujeres con pareja no alcohólica como grupo control. Como sólo se analizó una muestra de la población, los datos obtenidos no podrán ser generalizados, ni ser representativos de la población donde fue extraída la muestra.

4.6. Tipo de Estudio

Fue un estudio de campo porque se aplicaron los instrumentos en los locales en los que se realizan las sesiones de los grupos AL-ANON y en los domicilios de las mujeres con pareja no alcohólica. Además se trata de un estudio ex post facto debido a que se tiende a una búsqueda sistemática empírica, en la que no se tiene control directo sobre las variables independientes, porque su manifestación ya ha ocurrido. Se infieren las relaciones de ellas sin intervención directa, a partir de la variación

concomitante de las variables independientes y dependientes (Merliker, 1975). Es decir en este tipo de estudio solo se detectara la relacion que existe entre variables, conociendo asi la actitud hacia la sexualidad que presentan las mujeres con pareja alcohólica y si esta influye, para que las mujeres adopten una determinada actitud hacia la sexualidad, desarrollandose en su ambiente natural.

4.7. Diseño

La presente investigación se llevo a cabo con dos muestras independientes, una integrada por 90 mujeres con pareja alcohólica y otra por 90 mujeres con pareja no alcohólica, ya que el objetivo fue conocer si habia diferencias entre estos dos grupos con respecto a la actitud hacia la sexualidad.

4.8. Instrumento

Se elaboro un cuestionario para medir actitudes hacia la sexualidad en mujeres con y sin pareja alcohólica, siguiendo los lineamientos generales de la escala de Likert.

El procedimiento utilizado, incluye los siguientes pasos: se recolecto un gran numero de frases referentes a la sexualidad, favorables y desfavorables, basadas en los siguientes indicadores:

1.- Satisfacción sexual (abrev. S.S.). fue el grado de acuerdo o desacuerdo que se tenga hacia las situaciones como son: el número de relaciones sexuales a la semana, disposición de la pareja para satisfacerla sexualmente, la experiencia sexual de la pareja y la experimentación del orgasmo sexual en cada relación o en la mayoría.

2.- Excitación sexual (abrev. E.S.). fue el grado de acuerdo o desacuerdo que se tenga hacia las situaciones que produzcan estimulación corporal antes de la relación sexual, como son los lugares, horas, estados de ánimo, limpieza, caricias, ingestión de alcohol.

3.- Infidelidad (abrev. I.). fue el grado de acuerdo o desacuerdo con la práctica de relaciones sexuales con personas del sexo opuesto y que no sean el propio conyuge.

4.- Influencia de la moral sobre el sexo (abrev. I.M.S.). fue el grado de acuerdo o desacuerdo que se tenga hacia las situaciones en las que el hombre decida cómo, cuándo y dónde tener las relaciones sexuales y la mujer sea pasiva es decir que asuma las decisiones de la pareja, reprima sus deseos e inquietudes sexuales, no tomar la iniciativa, que experimente culpabilidad por tener relaciones sexuales y no pueda mantener una comunicación con su pareja sobre las mismas, que no tenga

relaciones sexuales fuera de la posición tradicional (cara a cara. Master y Johnson, 1976) y con la luz apagada.

5.- Masturbación (abrev. M). fue el grado de acuerdo o desacuerdo que se tenga hacia las situaciones con respecto a la estimulación de los propios genitales con la intención de obtener placer, que provoqué temor tocarse y tomarlo como "anormal".

6.- Virginidad (abrev. V.). fue el grado de acuerdo o desacuerdo con que la mujer tenga relaciones sexuales antes del matrimonio y sus repercusiones sobre la felicidad de la pareja, y la reafirmación del hombre con respecto a la conducta sexual de la mujer.

7.- Pornografía (abrev. P.). fue el grado de acuerdo o desacuerdo que se tenga hacia las situaciones donde se manifieste gusto o placer de ver fotos, revistas, películas de desnudos y posiciones sexuales.

8.- Homosexualidad (abrev. H). fue el grado de acuerdo o desacuerdo que se tenga sobre la preferencia sexual en la cual la satisfacción de necesidades emotivas y sexuales se realizan con personas del mismo sexo.

De las declaraciones obtenidas se seleccionaron 176 ítems, 88 desfavorables y 88 favorables. con base en los criterios sugeridos por Likert (1932). y se desecharon aquellos que

parecían a primera vista ambiguos, confusos o que dificultaban distinguir si un sujeto estaba a favor o en contra del objeto de actitud considerado. Los indicadores fueron distribuidos al azar en el cuestionario.

Posteriormente se llevó a cabo la validación de contenido del instrumento, por el método de interjueces, en la que participaron once jueces, a los que se les dieron las siguientes instrucciones:

"Por favor marque en el lado izquierdo de cada reactivo, donde hay espacio, la abreviatura del factor y el signo + o - si el reactivo habla de una forma positiva o negativa de la variable en cuestión".

Se seleccionaron los reactivos que obtuvieron del 80% al 100% del acuerdo de los jueces. Los factores quedaron integrados como sigue: 17 reactivos en el factor masturbación; 15 reactivos en el factor satisfacción sexual; 13 reactivos en el factor excitación sexual; 11 reactivos en el factor pornografía; 11 reactivos en el factor homosexualidad; 9 reactivos en el factor influencia de la moral sobre el sexo; los factores virginidad e infidelidad se integraron con 4 y 1 reactivos respectivamente, por lo que fueron eliminados. Se formuló el número de reactivos necesario para que cada factor se constituyera con el mismo número de ítems negativos y positivos, el cuestionario quedó estructurado por 74 preguntas.

El cuestionario se sometió a un estudio piloto en el que participaron 30 mujeres con características semejantes a las de la muestra, con el objeto de realizar un análisis descriptivo de los reactivos por medio de la prueba "t". Se tomaron en cuenta los reactivos con probabilidad menor o igual a .05, que indica que dicho reactivo discriminaba (ver tabla 1).

Después del piloteo se eliminaron algunas preguntas, ya que no discriminaron, es decir, o todos los sujetos respondían de la misma manera o las dejaban sin contestar. Sin embargo, se agregaron otros reactivos para nivelar los factores.

Por sugerencia de algunos encuestados en el piloteo y con base en las observaciones durante la aplicación se hicieron algunas modificaciones debido a que al contestar causaba confusión el tener 5 categorías posibles de respuesta (totalmente de acuerdo, de acuerdo, indeciso, en desacuerdo, totalmente en desacuerdo) por lo que se incluyeron solo 3 categorías (sí, indeciso y no), quedando 16 reactivos en total en los siguientes factores: masturbación, con 5 reactivos, pornografía con 4, satisfacción sexual con 1, excitación sexual con 3, homosexualidad con 1, influencia de la moral sobre el sexo con 1. Para nivelar los factores se elaboraron las preguntas necesarias para obtener el mismo número de reactivos en cada factor.

TABLA 1. DISCRIMINACION DE LOS REACTIVOS DE LA ESCALA DE ACTITUD HACIA LA SEXUALIDAD

Reactivos	"t"	prob.
1.-Me desagradaba ver películas pornográficas	*2.92	.009
2.-Para mí es adecuado que las personas se masturben	*1.95	.067
3.-Es desagradable para mí tener más de una relación sexual al día con mi pareja	.94	.367
4.-Nunca he experimentado un orgasmo en la relación sexual con mi pareja	-.33	.745
5.-Me atrae tener relaciones sexuales con gente de mi mismo sexo	1.45	.174
6.-Antes de una relación sexual con mi pareja me gusta ver una película pornográfica	.17	.867
7.-Pienso que es indebido obtener placer en las relaciones sexuales	-1.78	.093
8.-Pienso que sólo los hombres se masturban	1.07	.297
9.-Pienso que también la mujer puede masturbarse	1.31	.208
10.-Pienso que la mujer puede hablar abiertamente con su pareja sobre la sexualidad	.59	.563
11.-Me disgusta que mi pareja me bese durante la relación sexual	-.27	.794
12.-Puedo excitarme sexualmente con mi pareja sin que me importe el ambiente	1.45	.166
13.-Me desagradaba tener relaciones sexuales con personas de mi mismo sexo	1.74	.098
14.-Me da miedo masturbarme	.62	.546
15.-Me desagradaba que mi pareja me diga palabras groseras durante la relación sexual	.27	.794
16.-Me excito con facilidad en la relación sexual	.83	.419
17.-Me es agradable ver que dos mujeres se besan en la boca	.16	.878
18.-Pienso que tanto el hombre como la mujer puede establecer las reglas del juego sexual	1.08	.294
19.-Las escenas pornográficas que pasan por la T.V. me agradan	1.66	.115
20.-Es muy importante para mí el aspecto personal de mi pareja para poder excitarme	.91	.689
21.-Mi pareja es incapaz de satisfacerme sexualmente	.49	.632
22.-Pienso que las personas homosexuales son "normales"	-.41	.684
23.-Me excita que mi pareja me diga palabras groseras durante las relaciones sexuales	1.41	.181
24.-Estoy en contra de la homosexualidad	.57	.574
25.-Siento atracción por la gente de mi mismo sexo	1.47	.172
26.-Para mí es necesario tener relaciones sexuales todos los días con mi pareja	-.33	.749
27.-Es agradable para mí hablar de la masturbación	.48	.634
28.-Para mí es muy agradable ver una película pornográfica antes de una relación sexual	.50	.624
29.-Me es agradable ver fotos de personas desnudas	*2.72	.014
30.-Después de tener una relación sexual con mi pareja me siento inquieta y triste	1.17	.256

31.-Me es difícil excitarme sexualmente con mi pareja	1.45	.163
32.-Considero sanas a las personas que asisten a espectáculos de desnudos	*2.01	.059
33.-Pienso que en cuestiones sexuales las mujeres están en segundo plano	1.34	.198
34.-Para mí es agradable tener más de una relación sexual al día con mi pareja	*3.12	.006
35.-La mujer puede también practicar la masturbación	*2.64	.017
36.-Me agrada ver que dos mujeres se besen en la boca	1.51	.148
37.-Me es difícil excitarme sexualmente con mi pareja	*2.24	.050
38.-Me Excito fácilmente cuando mi pareja está ebria	-1.11	.284
39.-Para mí es necesario estar enamorada de mi pareja para tener relaciones sexuales con ella	-1.56	.137
40.-Apoyo a la homosexualidad	1.37	.188
41.-Me avergüenza hablar con mi pareja sobre la sexualidad	- .31	.761
42.-Pienso que es inconveniente que la mujer tome la iniciativa cuando cesa tener relaciones sexuales con su pareja	-1.19	.851
43.-Puedo excitarme con mi pareja aunque este desaseado	-1.46	.161
44.-Creo que cuando las mujeres se masturban experimentan orgasmos	*2.23	.044
45.-Para poder excitarme sexualmente el ambiente es muy importante para mí	.29	.773
46.-Para mí las relaciones homosexuales son indiferentes	.79	.440
47.-Yo creo que las mujeres en algún momento también se masturban	*3.18	.009
48.-Considero que las personas que van a ver espectáculos de desnudos están enfermas de la mente	- .72	.478
49.-Experimento orgasmo cuando tengo relaciones sexuales con mi pareja	.32	.754
50.-Para mí es intolerable pensar en tener relaciones sexuales con gente de mi mismo sexo	1.92	.071
51.-Creo que es innecesario estar enamorada de mi pareja para tener relaciones sexuales	- .60	.553
52.-Pienso que la homosexualidad sólo es frecuente entre los hombres	- .33	.749
53.-Me es difícil excitarme cuando mi pareja está ebria	1.79	.092
54.-Para mí la mujer en cuestiones sexuales es tan importante como el hombre	.32	.754
55.-Creo que la masturbación me causa daño físico	.21	.833
56.-Tener relaciones sexuales con mi pareja en un hotel lo considero fascinante	1.07	.299
57.-Creo que es insano que la mujer se masturbe	.00	1.000
58.-A mi pareja le agrada satisfacerme sexualmente	- .62	.545
59.-Siento curiosidad por conocer las relaciones homosexuales	2.03	.069
60.-Pienso que el ver revistas pornográficas provoca problemas sexuales	- .144	.166
61.-Considero que es indubido que mi pareja sea la parte dominante en la relación sexual	.58	.566
62.-Me estimula mucho cuando mi pareja me besa en la boca durante la relación sexual	*2.19	.050

63.-Me inhibe tener relaciones sexuales con mi pareja en diferentes partes de la casa	1.06	.303
64.-Para mí la homosexualidad en las mujeres se da con la misma frecuencia que en los hombres.	*2.72	.018
65.-Pienso que las personas homosexuales es gente "normal"	1.81	.087
66.-Es más insatisfactorio para mí tener sólo tres relaciones sexuales a la semana con mi pareja	.75	.466
67.-Cuando deseo tener relaciones sexuales con mi pareja se lo digo libremente	.36	.731
68.-Me produce placer ver revistas de posiciones sexuales	*4.16	.001
69.-Para mí es desagradable ver fotos de personas desnudas	.86	.399
70.-Me siento satisfecha con tener tres relaciones sexuales a la semana	.28	.784
71.-Me parece increíble que las mujeres se masturben con mi pareja todos los días	.53	.600
72.-Es muy desagradable para mí tener una relación sexual con mi pareja	-.36	.723
73.-Estoy insatisfecha sexualmente con mi pareja	.13	.896
74.-Las escenas pornográficas que pasan por T.V. me gustan	1.52	.146
75.-Cuando tengo relaciones sexuales con mi pareja me siento feliz y relajada	.18	.857
76.-Masturbarse es sano	2.28	.036
77.-Siempre hay disponibilidad por parte de mi pareja para satisfacerme sexualmente	.79	.443
78.-Mi pareja me satisface sexualmente	.00	1.000
79.-Pienso que una relación sexual con gente de mi mismo sexo sería más insatisfactoria	1.10	.285
80.-Me desagrada tocar mis partes sexuales	.78	.443
81.-Soy incapaz de aceptar tener relaciones sexuales en un hotel con mi pareja	-.58	.569
82.-Es muy importante para mí obtener placer en las relaciones sexuales	1.38	.184
83.-Disfruto mucho tener relaciones sexuales durante el día	3.26	.004
84.-Me excita tener relaciones sexuales con mi pareja en diferentes partes de la casa	1.89	.075
85.-Cuando me masturbo lo hago sin temor	1.36	.192
86.-Es placentero hablar sobre el tema de la masturbación	.94	.362
87.-Pienso que la masturbación en las mujeres es sin placer	.44	.667
88.-Puedo tener relaciones sexuales con mi pareja en diferentes posiciones sin sentirme culpable	1.47	.159
89.-Me es importante excitarme durante el día	.58	.569
90.-Me agrada ver películas pornográficas	*3.02	.007
91.-La excitación sexual que tiene mi pareja me satisface por completo	1.51	.140
92.-Experimento placer al tocar mis partes sexuales	*2.77	.015
93.-Tener relaciones sexuales con mi pareja fuera de la posición tradicional (la mujer abajo y el hombre arriba) me produce culpabilidad	1.08	.304
94.-Considero que la relación sexual con gente de mi mismo sexo es insatisfactoria	1.75	.094

*CUANDO LA PROBABILIDAD ES = A \leq .05 EL REACTIVO SI DISCRIMINA.

También se incluyeron 13 preguntas sociodemográficas que son: edad, sexo, escolaridad, religión, estado civil, número de hijos, años de vivir con su pareja, su pareja trabaja, trabaja usted, su casa es propia o rentada, su pareja ingiere bebidas alcohólicas y cuántas veces lo hace a la semana y cuántas al mes. Y con este nuevo instrumento se llevo a cabo la aplicación final (ver apéndice A).

4.9. PROCEDIMIENTO

El instrumento se aplicó en los grupos de AL-ANON ubicados en las colonias Condesa, Mixcoac, Centro y San Miguel Chapultepec. Para el grupo con pareja no alcohólica la aplicación se realizó en las colonias Condesa, Iztapalapa, Tacubaya y Roma.

Las instrucciones que se daban a las sujetos eran las siguientes:

"Somos alumnas de la Facultad de Psicología. Estamos realizando un trabajo de investigación sobre la actitud hacia la sexualidad en mujeres. Les agradecemos mucho su colaboración. Los datos que nos proporcionen son confidenciales y se analizarán a nivel global no individual, con fines estadísticos. El cuestionario es anónimo".

En cada grupo de AL-ANON en que se permitía que se aplicara el cuestionario, se señalaba que sólo las personas que quisieran cooperar lo contestarían, posteriormente se les informaba que no

tenían tiempo límite, conforme iban terminando entregaban el cuestionario. En los grupos de AL-ANON que no permitían que se interrumpieran sus sesiones, se les dejaron los cuestionarios y se regresó por ellos en la fecha fijada por quienes los contestaron.

CAPITULO 5

5.RESULTADOS

5.1. Análisis Descriptivo

En primer lugar se realizó un análisis descriptivo de la muestra total y un análisis comparativo para las mujeres con pareja alcohólica y mujeres con pareja no alcohólica, con base en los datos obtenidos a través del instrumento. el cual contenía 49 preguntas, 13 de las cuales se referían a datos estadísticos tales como la edad, escolaridad, religión, estado civil, número de hijos, años de vivir juntos, si ella y su pareja trabajan, el tipo de vivienda que tenían, si su pareja ingería bebidas alcohólicas, cuántas veces a la semana y cuántas veces al mes: las 36 restantes se referían a la actitud hacia la sexualidad.

El análisis descriptivo se llevo a cabo a través del Paquete Estadístico Aplicado a las Ciencias Sociales (SPSS. Nie, Hull. Jenkins, Steinbrenner y Bent. 1975).

ABLA 2. DISTRIBUCION DE FRECUENCIAS DE LA EDAD DE LA MUESTRA TOTAL.

Edad en años	Porcentaje	Frecuencia
20-24	10.5	19
25-29	20.0	36
30-34	15.6	28
35-39	16.1	29
40-44	16.7	30
45-49	14.4	26
50-54	3.3	6
55-58	3.3	6
Total: 100.0		180
$\bar{X} = 35.95$		DS = 9.20

Se puede observar que en relación a la edad de la muestra total, ésta fluctúa entre los 20 y los 58 años de edad, con un promedio de 35.95 años y una desviación de 9.20 (ver tabla 2).

TABLA 3. DISTRIBUCION DE FRECUENCIA DE LOS AÑOS DE ESTUDIO DE LA MUESTRA TOTAL

Años de Estudio	Porcentaje	Frecuencia
0-6 Primaria	30.0	54
7-9 Secundaria	35.0	63
10-12 Preparatoria	15.0	27
13-17 Licenciatura	17.2	31
18-20 Posgrado	2.8	5
Total= 100.0		180
$\bar{X} = 10.056$		DS=4.180

En relación a la escolaridad de las mujeres, a las que estudiaron primaria les corresponde el 30.0% (54), las que tenían secundaria completa forman el 35.0% (63), el 15.0% (27) pertenece al nivel de preparatoria y el nivel licenciatura tiene un 17.2% (31).

Las frecuencias más bajas corresponden a personas con nivel de estudios superiores a la licenciatura con el 2.8% (5).

El promedio de años de estudio es de 10.056, con una desviación de 4.180%, es decir preparatoria (ver tabla 3).

TABLA 4. DISTRIBUCION DE FRECUENCIAS DE LOS TIPOS DE RELIGION QUE MANIFESTARON PRACTICAR LAS PERSONAS DE LA MUESTRA TOTAL.

Religion	Porcentaje	Frecuencia
Católica	85.0	153
Creyente	6.7	12
Israelita	1.1	2
Ninguna	1.7	3
No contestó	5.6	10
Total= 100.0		180

Con respecto a la religion se observó que el 85.0% (153) de las personas manifestaron practicar la religion católica, el 6.7% (12) son creyentes, el 1.1% (2) israelita, el 1.7% (3) señalaron que no tienen ninguna religion y el 5.6% (10) no contestaron a dicha pregunta (ver tabla 4).

TABLA 5 DISTRIBUCION DE FRECUENCIAS DEL ESTADO CIVIL DE LA MUESTRA TOTAL

Estado Civil	Porcentaje	Frecuencia
Casadas	80.6	145
Unión Libre	19.4	35
Total=	100.0	180

En cuanto al estado civil, se puede apreciar que el 80.6% (145) fueron mujeres casadas y el 19.4% (35) vivían en unión libre con su pareja (ver tabla 5).

TABLA 6. DISTRIBUCION DE FRECUENCIAS DEL NUMERO DE HIJOS QUE TIENEN LAS MUJERES DE LA MUESTRA TOTAL.

Número de Hijos	Porcentaje	Frecuencia
Ninguno	6.1	11
1-2	41.1	74
3-4	46.7	84
5-6	5.6	10
7-8	.6	1
Total = 100.0		180

Con respecto al número de hijos, se observó que el 46.7 (84) tienen de tres a cuatro hijos, el 41.1% (74) tienen de uno a tres hijos, el 6.1% (11) no tienen hijos, el 5.6% (10) tienen de cinco a seis hijos, sólo el .6% (1) manifestó tener de siete a ocho hijos (ver tabla 6).

TABLA 7. DISTRIBUCION DE FRECUENCIAS DE LOS AÑOS DE VIVIR CON SU PAREJA.

Años de Vivir con la Pareja	Porcentaje	Frecuencia
0-4	11.7	21
5-9	18.9	34
10-14	18.9	34
15-19	19.4	35
20-24	14.4	26
25-29	10.6	19
30-34	2.8	5
35-38	3.3	6
Total =100.0		180
$\bar{X} = 15.011$		DS = 8.927

Se observó que las mujeres de la muestra total tienen de 20 a 38 años de vivir con su pareja. El 19.4% (35) tienen de quince a diecinueve años de vivir con su pareja, el 18.9% (34) tienen de cinco a nueve años de vivir con su pareja, así mismo, el 18.9% (34) tienen de diez a catorce años de vivir con su pareja. El promedio de años de vivir juntos fue de 15.011 con una desviación de 8.927 (ver tabla 7).

TABLA 8. DISTRIBUCION DE FRECUENCIA DE LOS CONYUGES QUE TRABAJAN DE LA MUESTRA TOTAL

Su Pareja Trabaja	Porcentaje	Frecuencia
Si	97.2	175
No	12.2	4
No Contesto	.6	1
Total: 100.0		180

Con respecto a la pregunta si su pareja trabaja, se observo que el 97.2% (175) de las parejas de las mujeres de la muestra total si trabajan, el 12.2% (4) no trabajan. mientras que el .6% (1) no contestó a la pregunta mencionada (ver tabla 8).

TABLA 9. DISTRIBUCION DE FRECUENCIAS DE LA MUESTRA TOTAL DE MUJERES QUE SI TRABAJAN.

Trabaja Usted	Porcentaje	Frecuencia
Si	45.6	82
No	53.3	96
No Contestó	1.1	2
Total:	100.0	180

Por otro lado, cuando se les preguntó a las mujeres de la muestra total si ellas trabajaban, se obtuvo como resultado que el 53.3% (96) no trabajan, el 45.6% (82) si trabajan y el 1.1% (2) no contestó a esa pregunta (ver tabla 9).

TABLA 10. DISTRIBUCION DE FRECUENCIAS DEL TIPO DE VIVIENDA QUE TIENEN LAS MUJERES DE LA MUESTRA TOTAL.

Tipo de Vivienda	Porcentaje	Frecuencia
Propia	67.2	121
Rentada	27.2	49
Hipotecada	4.4	8
Pagandola	.6	1
No Contesto	.6	1
Total: 100.0		180

Con respecto al tipo de vivienda, se observó que el 67.2% (121) tienen casa propia, el 27.2% (49) viven en casa rentada, el 4.4% (8) tienen hipotecada su vivienda, el .6% (1) la están pagando y el .6% (1) no contestó (ver tabla 10).

TABLA 11. DISTRIBUCION DE FRECUENCIAS DE LA MUESTRA TOTAL DE LOS CONYUGES QUE INGIEREN BEBIDAS ALCOHOLICAS.

Su Pareja Ingiere Bebidas Alcohólicas	Porcentaje	Frecuencia
Si	36.7	66
No	52.2	94
No Contestó	11.1	20
Total: 100.0		180

Acerca de la ingesta de bebidas alcohólicas por la pareja de las mujeres de la muestra total, se encontró que el 52.2% (94) no bebe, el 36.7% (66) si ingieren bebidas alcohólicas y el 11.1% (20) no contestó a dicha pregunta (ver tabla 11).

TABLA 12. DISTRIBUCION DEL NUMERO DE VECES QUE INGIEREN BEBIDAS ALCOHOLICAS A LA SEMANA LOS CONYUGES DE LAS MUJERES DE LA MUESTRA TOTAL.

Número de Veces que Bebe a la Semana	Porcentaje	Frecuencia
1	11.1	20
2	1.7	3
3	1.1	2
4	.6	1
5	1.1	2
7	2.2	4
No Contestó	82.2	148
Total = 100.0		180

Con respecto al número de veces que la pareja ingiere bebidas alcohólicas a la semana, el 82.2% (148) no contestó a dicha pregunta, el 11.1% (20) de las parejas beben una vez a la semana, el 2.2% (4) beben siete veces a la semana, el 1.7% (3) dos veces, el 1.1% (2) tres, el 1.1% (2) cinco a la semana y el 0.6% (1) cuatro veces (ver tabla 12).

TABLA 13. DISTRIBUCION DE FRECUENCIA DEL NUMERO DE VECES AL MES QUE INGIEREN BEBIDAS ALCOHOLICAS LOS CONYUGES DE LAS MUJERES DE LA MUESTRA TOTAL.

Número de Veces que Bebe al Mes	Porcentaje	Frecuencia
1-5	30.0	54
6-10	3.3	6
11-15	1.1	2
16-20	1.1	2
21-25	1.1	2
26-30	1.6	3
No contestó	61.7	111
Total: 100.0		180

Con respecto al número de veces que los cónyuges de las mujeres de la muestra total ingieren bebidas alcoholicas al mes, se observó que el 61.7% (111) no contestaron a la pregunta, el 30.0% (54) beben de una a cinco veces al mes, así mismo la frecuencia más baja correspondió a las personas que beben de once a veinticinco veces al mes, con el 1.1% (2) (ver tabla 13).

5.1.2. Por Grupo

A continuación se realizó un análisis comparativo de los grupos de mujeres con pareja alcohólica y no alcohólica con respecto a las variables edad, años de estudio, religión, estado civil, número de hijos, años de vivir con su pareja, su pareja trabaja, trabaja ella, tipo de vivienda, si la pareja ingiere bebidas alcohólicas, número de veces a la semana y al mes que ingiere bebidas alcohólicas.

TABLA 14. DISTRIBUCION DE FRECUENCIA DE LA EDAD EN AMBOS GRUPOS

Edad	Mujeres con Pareja Alcohólica		Mujeres con Pareja no Alcohólica	
	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia
20-24	13.3	12	7.8	7
25-29	17.8	16	22.2	20
30-34	14.4	13	16.7	15
35-39	16.7	15	15.6	14
40-44	15.6	14	17.8	16
45-49	15.6	14	13.3	12
50-54	2.2	2	4.4	4
55-58	4.4	4	2.2	2
Total =	100.0	90	100.0	90
	$\bar{X} = 36.044$	$DS = 9.440$	$\bar{X} = 35.856$	$DS = 9.03$

Al comparar y analizar las frecuencias de los dos grupos, se observó que el promedio de edad en el grupo de mujeres con pareja alcohólica es de 36.044 años de edad con una desviación de 9.440; mientras que en el grupo de mujeres con pareja no alcohólica el promedio de edad fue de 35.856 años de edad con una desviación de 9.03 (ver tabla 14).

TABLA 15. DISTRIBUCION DE FRECUENCIAS DE LOS AÑOS DE ESTUDIO DE LOS GRUPOS DE MUJERES CON Y SIN PAREJA ALCOHOLICA.

Años de Estudio	Mujeres con Pareja Alcohólica		Mujeres con Pareja no Alcohólica	
	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia
3-6 Primaria	27.8	25	32.2	29
7-9 Secundaria	41.1	37	28.9	26
10-12 Preparatoria	11.1	10	18.9	17
13-17 Licenciatura	18.9	17	15.6	14
18-20 Posgrado	1.1	1	4.4	4
	Total= 100.0	90	100.0	90
	$\bar{X} = 9.989$ DS= 4.134		$\bar{X} = 10.122$ DS= 4.247	

Al comparar los datos correspondientes a los años de estudio de los dos grupos, se encontró que el porcentaje más alto fue de 41.1% (37) que corresponde a las que terminaron secundaria, mientras que en el grupo de mujeres con pareja no alcohólica el 28.9% (26) concluyeron también la secundaria. Con respecto a la

primaria, en el grupo de mujeres con pareja alcohólica la terminaron el 27.8% (25) y en el grupo de mujeres con pareja no alcohólica la concluyeron el 32.2% (29). En el nivel de licenciatura se ubicó el 18.9% (17) del grupo de mujeres con pareja alcohólica y el 15.6% (14) del grupo de mujeres con pareja no alcohólica. El 11.1% (10) del grupo de mujeres con pareja alcohólica concluyeron la preparatoria y el 18.9% (17) del grupo con pareja no alcohólica terminaron también ese nivel escolar. En ambos grupos las mujeres con estudios de posgrado tienen los porcentajes de frecuencia más bajos.

El promedio de años de estudio de las mujeres del grupo con pareja alcohólica fue de 9.989 con una desviación de 4.134. En el grupo con pareja no alcohólica el promedio de años de estudio fue de 10.122 con una desviación de 4.247.

Lo anterior indica que en la población de mujeres con pareja alcohólica el nivel académico promedio es de secundaria terminada y en el grupo de mujeres con pareja no alcohólica es de primero de preparatoria (ver tabla 15).

TABLA 16. DISTRIBUCION DE FRECUENCIAS DE LA RELIGION DE AMBOS GRUPOS.

Religión	Mujeres con Pareja Alcohólica		Mujeres con Pareja no Alcohólica	
	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia
Católica.	87.8	79	82.2	74
Creyente	6.7	6	6.7	6
Israelita	-	-	2.2	2
Ninguna	1.1	1	2.2	2
No Contestó	4.4	4	6.7	6
Total =	100.0	90	100.0	90

En cuanto a la religión, en el grupo de mujeres con pareja alcohólica el 87.8% (79) reportaron ser católicos; mientras que en el grupo de mujeres con pareja no alcohólica el 82.2% (74) practican la religión católica. El 6.7% (6) de ambos grupos manifestaron ser creyentes, El 2.2% (2) del grupo con pareja no alcohólica es israelita. El 1.1% (1) del grupo con pareja alcohólica y el 2.2% (2) del grupo con pareja no alcohólica, no practican ninguna religión. Finalmente, el 4.4% (4) del grupo con pareja alcohólica y el 6.7% (6) del grupo con pareja no alcohólica no contestaron a la pregunta mencionada (ver tabla 16).

TABLA 17. DISTRIBUCION DE FRECUENCIAS DEL ESTADO CIVIL DE LOS GRUPOS DE MUJERES CON Y SIN PAREJA ALCOHOLICA.

Estado Civil	Mujeres con Pareja Alcohólica		Mujeres con Pareja no Alcohólica	
	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia
Casada	75.6	68	85.6	77
Unión Libre	24.4	22	14.4	13
Total =	100.0	90	100.0	90

Respecto al estado civil, los datos indican que el 75.6% (68) del grupo con pareja alcohólica y el 85.6% (77) del grupo de mujeres con pareja no alcohólica son casadas. Mientras que el 24.4% (22) de las mujeres con pareja alcohólica y el 14.4% (13) del grupo con pareja no alcohólica viven en unión libre (ver tabla 17).

TABLA 18. DISTRIBUCION DE FRECUENCIAS DEL NUMERO DE HIJOS DE LAS MUJERES DE AMBOS GRUPOS.

Número de Hijos	Mujeres con Pareja Alcohólica		Mujeres con Pareja no Alcohólica	
	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia
Ninguno	8.9	8	3.3	3
1-2	38.9	35	43.3	39
3-4	43.3	39	50.1	45
5-6	7.8	7	3.3	3
7-8	1.1	1	-	-
Total =	100.0	90	100.0	90

Acerca de los datos sobre el número de hijos que tienen las mujeres de la población total, se observó que el 43.3% (39) del grupo de mujeres con pareja alcohólica y el 50.1% (45) de las mujeres con pareja no alcohólica tienen de tres a cuatro hijos. El 38.9% (35) de mujeres con pareja alcohólica y el 43.3% (39) del grupo de mujeres con pareja no alcohólica tienen de uno a dos hijos. El 8.9% (8) mujeres del grupo con pareja alcohólica y el 3.3% (3) del grupo con pareja no alcohólica no tienen hijos. El 7.8% (7) del grupo con pareja alcohólica y el 3.3% (3) del grupo con pareja no alcohólica tienen de cinco a seis hijos. el 1.1% (1) del grupo con pareja alcohólica tiene de siete a ocho hijos (ver tabla 18).

TABLA 19. DISTRIBUCION DE FRECUENCIAS DE LOS AÑOS DE VIVIR CON SU PAREJA DE AMBOS GRUPOS.

Años de Vivir con su Pareja	Mujeres con Pareja Alcohólica		Mujeres con Pareja no Alcohólica	
	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia
0-4	16.7	15	6.5	6
5-9	16.7	15	21.1	19
10-14	14.4	13	23.3	21
15-19	18.9	17	20.0	18
20-24	13.3	12	15.6	14
25-29	11.1	10	10.0	9
30-34	4.4	4	1.1	1
35-38	4.4	4	2.2	2
Total =	100.0	90	100.0	90
	$\bar{x} = 15.278$ DS = 9.809		$\bar{x} = 14.744$ DS = 7.995	

En relación a los años que tienen las mujeres de vivir con su pareja, fluctuaron de 0 a 38 años. En el grupo con pareja alcohólica el porcentaje más elevado fue de 18.9% (17) que representa a las mujeres que tienen de quince a diecinueve años de vivir con su pareja, mientras que el porcentaje más alto del grupo de mujeres con pareja no alcohólica fue de 23.3% (21) que correspondió a las mujeres que tienen de diez a catorce años de vivir con su pareja.

En el grupo con pareja alcohólica el promedio de años de vivir con su pareja fue de 15.278 con una desviación de 9.809. En el grupo de mujeres con pareja no alcohólica el promedio de años de vivir con su pareja fue de 14.744, con una desviación de 7.995 (ver tabla 19).

TABLA 20. DISTRIBUCION DE FRECUENCIAS DE LA MUESTRA TOTAL DE LAS PAREJAS QUE TRABAJAN Y DE LAS QUE NO TRABAJAN.

Su Pareja Trabaja	Mujeres con Pareja Alcohólica		Mujeres con Pareja no Alcohólica	
	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia
Si	94.4	85	100.0	90
No	4.4	4	-	-
No Contestó	1.1	1	-	-
Total =	100.0	90	100.0	90

Con respecto a la pregunta "trabaja su pareja" se observó que en el grupo de mujeres con pareja alcohólica el 94.4% (85) de los cónyuges si trabajan, el 4.4% (4) no trabajan y el 1.1% (1) no contestó a la pregunta mencionada. El porcentaje más alto es de 100% (90) en el grupo con pareja no alcohólica, correspondiente a los conyuges que si trabajan (ver (tabla 20).

TABLA 21. DISTRIBUCION DE FRECUENCIAS DE LA MUESTRA TOTAL DE LAS MUJERES QUE TRABAJAN.

Trabaja Usted	Mujeres con Pareja Alcohólica		Mujeres con Pareja no Alcohólica	
	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia
Si	94.4	85	45.6	41
No	4.4	4	53.3	48
No Contestó	1.1	1	1.1	1
Total =	100.0	90	100.0	90

Se puede apreciar que en relación a la pregunta "trabaja usted", el 94.4% (85) de las mujeres con pareja alcohólica y el 45.6% (41) del grupo con pareja no alcohólica si trabajan. El 4.4% (4) del grupo con pareja alcohólica y el 53.3% (48) del grupo con pareja no alcohólica no trabajan. Por último, el 1.1% (1) de ambos grupos no contestaron a la pregunta señalada (ver tabla 21).

TABLA 22. DISTRIBUCION DE FRECUENCIAS DEL TIPO DE VIVIENDA QUE POSEEN LAS MUJERES DE LA MUESTRA TOTAL.

Tipo de Vivienda	Mujeres con Pareja Alcohólica		Mujeres con Pareja no Alcohólica	
	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia
Propia	71.1	64	63.3	57
Rentada	24.4	22	30.0	27
Hipotecada	4.4	4	4.4	4
Pagándola	-	-	1.1	1
No contestó	-	-	1.1	1
Total=	100.0	90	100.0	90

En cuanto al tipo de vivienda, el 71.1% (64) de las mujeres con pareja alcohólica y el 63.3% (57) del grupo con pareja no alcohólica reportaron tener casa propia. El 24.4% (22) del grupo con pareja alcohólica y el 30.0% (27) del grupo con pareja no alcohólica pagan renta por su vivienda. El 4.4% (4) de ambos grupos tienen hipotecada su vivienda. El 1.1% (1) del grupo con pareja no alcohólica estaban pagando su vivienda. Por último, el 1.1% (1) de las mujeres con pareja no alcohólica no contestaron a la pregunta señalada (ver tabla 22).

TABLA 23. DISTRIBUCION DE FRECUENCIAS DE LAS PAREJAS QUE INGIEREN BEBIDAS ALCOHOLICAS DE LA MUESTRA TOTAL.

Ingiere Bebidas Alcohólicas	Mujeres con Pareja Alcohólica		Mujeres con Pareja no Alcohólica	
	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia
Si	65.6	59	7.8	7
No	34.4	31	70.0	63
No Contestó	-	-	22.2	20
Total =	100.0	90	100.0	90

En relación a si la pareja de las mujeres de la muestra total ingieren bebidas alcohólicas o no, el 65.6% (59) en el grupo de mujeres con pareja alcohólica y el 7.8% (7) en el grupo de mujeres con pareja no alcohólica si ingieren bebidas alcohólicas, estas últimas sólo en eventos especiales. El 34.4% (31) en el grupo con pareja alcohólica y el 70.0% (63) del grupo con pareja no alcohólica no ingieren bebidas alcohólicas. Cabe aclarar que en el caso del grupo con pareja alcohólica las mujeres son de los grupos de AL-ANON y las parejas de algunas sujetos ya no beben, pero sus conyuges viven con ellas y son enfermos alcohólicos en rehabilitación. En el grupo con pareja no alcohólica, el 22.2% (20) no contestaron a esta pregunta (ver tabla 23).

TABLA 24. DISTRIBUCION DE FRECUENCIAS DE LAS VECES QUE INGIEREN BEBIDAS ALCOHOLICAS A LA SEMANA LAS PAREJAS DE LAS MUJERES DE LA MUESTRA TOTAL.

Número de veces que ingiere bebidas alc. a la semana	Mujeres con Pareja Alcohólica		Mujeres con Pareja no Alcohólica	
	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia
1	16.7	15	5.6	5
2	3.3	3	-	-
3	2.2	2	-	-
4	1.1	1	-	-
5	2.2	2	-	-
7	4.4	4	-	-
No Contestó	70.0	63	94.4	85
Total =	100.0	90	100.0	90

En relacion a la frecuencia por semana con la que consumen bebidas alcohólicas los cónyuges de las mujeres de ambos grupos, se observó que el 16.7% (15) en el grupo con pareja alcohólica y el 5.6% (5) del grupo con pareja no alcohólica beben una vez por semana. En el grupo con pareja alcohólica el 3.3% (3) beben dos veces por semana, el 2.2% (2) beben tres veces por semana, el 1.1% (1) bebe cuatro veces a la semana. el 2.2% (2) beben cinco veces por semana, el 4.4% (4) beben siete veces por semana. El 70.0 (63) del grupo con pareja alcohólica y el 94.4% (85) del grupo con pareja no alcohólica no contestaron a la pregunta mencionada (ver tabla 24).

TABLA 25. DISTRIBUCION DE FRECUENCIA DE LAS VECES QUE INGIEREN BEBIDAS ALCOHOLICAS AL MES LAS PAREJAS DE LAS MUJERES DE LA MUESTRA TOTAL.

Número de veces que ingiere bebidas alc. al mes	Mujeres con Pareja Alcohólica		Mujeres con Pareja no Alcohólica	
	porcentaje	frecuencia	porcentaje	frecuencia
1-5	35.6	32	24.4	22
6-10	6.7	6	-	-
11-15	2.2	2	-	-
16-20	2.2	2	-	-
21-25	2.2	2	-	-
26-30	3.3	3	-	-
No contestó	48.9	44	75.6	68
Total =	100.0	90	100.0	90

Finalmente, en cuanto a la frecuencia de consumo de alcohol al mes, se encontró que fluctúa de una a treinta veces en el grupo de mujeres con pareja alcohólica, en cambio en el grupo de mujeres sin pareja alcohólica fluctúa sólo de una a cinco veces al mes.

Se observó que el 35.6% (32) en el grupo de mujeres con pareja alcohólica y el 24.4% (22) de las mujeres con pareja no alcohólica beben de una a cinco veces al mes. EL 6.7% (6) en el grupo con pareja alcohólica beben de seis a diez veces por mes. Las frecuencias más baja corresponden al consumo de once a vinticinco veces por mes del grupo con pareja alcohólica. Por otra parte, el 48.9% (44) del grupo con pareja alcohólica y el 75.6% (68) del grupo con pareja no alcohólica no contestaron a la pregunta señalada (ver tabla 25).

5.2. Análisis Psicométrico de la Escala de Actitud Hacia La Sexualidad

A) Validez de Construcción. Se procedió a realizar el análisis psicométrico del instrumento por medio de análisis factorial, con el fin de observar si la actitud hacia la sexualidad presentaba una estructura simple o compleja. Es decir, si se reducían las variables a un conjunto menor de factores o componentes, de tal forma que se pudieran tomar como variables fuente de explicación de las intercorrelaciones entre las variables.

En el análisis factorial PA2 VARIMAX se reveló que se obtuvieron 14 factores que explicaron el 65.5% de la varianza total acumulada (ver tabla 26).

Los factores se formaron de acuerdo a los valores eigen mayores a uno. Tales valores permiten sostener que las variables no contribuyen a los factores por cuestiones al azar, sino que los factores formados explican la varianza total acumulada.

TABLA 26. VALORES PROPIOS Y PORCENTAJES DE VARIANZA EXPLICADA PARA CADA UNO DE LOS FACTORES DE LA ESCALA DE ACTITUDES HACIA LA SEXUALIDAD OBTENIDAS EN EL ANALISIS FACTORIAL PAZ VARIMAX

Factor	Valores Propios	Pct.de Var.	Pct. Acum.de Var
1	4.02964	11.2	11.2
2	3.65117	10.1	21.3
3	1.33712	5.1	26.4
4	1.66489	4.6	31.1
5	1.60814	4.5	35.5
6	1.47898	4.1	39.6
7	1.36229	3.8	43.4
8	1.29938	3.6	47.0
9	1.23726	3.4	50.5
10	1.17256	3.3	53.7
11	1.12858	3.1	56.9
12	1.07525	3.0	59.8
13	1.01868	2.8	62.7
14	1.00647	2.8	65.5

El primer factor explicó el 11.2% de la varianza, debido a la agrupación de reactivos se le dio el nombre de relación sexual, agrupo 8 reactivos.

El segundo factor explicó el 10.1% de la varianza y agrupo 5 reactivos, se le dio el nombre de masturbación.

Los factores tres y cuatro con un sólo reactivo desaparecieron porque no fueron importantes para formar factores.

El factor cinco explicó el 4.5% de la varianza y agrupo dos reactivos, se le llamó insatisfacción sexual.

El factor seis explicó el 4.1% de la varianza, agrupo tres reactivos, se le denominó homosexualidad.

El factor siete explicó el 3.8% de la varianza, agrupo dos reactivos, se le llamó aprobación sexual.

El factor ocho explicó el 3.6% de la varianza, agrupo dos reactivos y se le denominó percepción sexual.

El factor nueve, explicó el 3.4% de la varianza, agrupo tres reactivos, se le nombro excitación sexual.

El factor diez explicó el 3.3% de la varianza, agrupo dos reactivos, se le denominó placer sexual.

Los factores 11, 12, 13 y 14 desaparecieron porque no hubo reactivos para formarlos.

De tal manera que debido a la agrupación de los reactivos quedaron únicamente ocho factores de los catorce formados originalmente.

Posteriormente, al analizar la matriz de estructura factorial se procedió a observar cuales eran los reactivos que pesaban más en cada factor. El valor para seleccionar los reactivos fueron aquellos cuyo peso factorial fue de ± 0.30 (ver tabla 27).

B) Consistencia Interna. El método utilizado para la determinación de la confiabilidad del instrumento fue el Alpha de Crombach (1961), el cual es un coeficiente que se utiliza para estimar la confiabilidad de los tests o estimaciones donde los ítems dan puntajes pesados. Este coeficiente se utiliza para mediciones entre reactivos, cuando éstos tienen más de dos opciones de respuesta

El coeficiente Alpha de Crombach, es un coeficiente de consistencia interna, representativo del universo de los ítems que miden la variable o atributo en cuestión. en donde se presentan las mismas instrucciones en el mismo orden. Los reactivos deben ser de una muestra representativa de todos los

posibles reactivos de una población, dominio o universo que miden ese atributo, además deben ser homogéneos entre sí, es decir, que todos los reactivos miden lo mismo y que al mismo tiempo tienen igual número de opciones (Crombach, 1961, 1970).

Los valores Alpha de Crombach de los factores de la escala de actitudes hacia la sexualidad fluctuaron entre 0.30 y 0.68 (ver tabla 28).

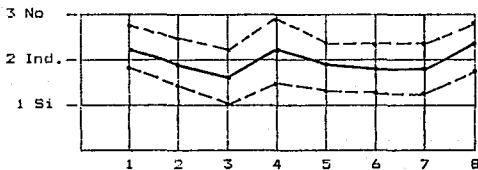
TABLA 28. ALPHA DE CROMBACH, MEDIA Y DESVIACIONES OBTENIDAS PARA CADA FACTOR.

Factor	No.de Items	Alpha	\bar{X}	Rango
1 Relación Sexual	8	.68	2.21	.454 1-3
2 Masturbación	4	.55	1.88	.529 1-3
3 Insatisfacción Sexual	2	.34	1.61	.618 1-3
4 Homosexualidad	3	.50	2.14	.650 1-3
5 Aprobación Sexual	2	.30	1.91	.629 1-3
6 Percepción Sexual	2	.30	1.81	.617 1-3
7 Excitación Sexual	3	.36	1.81	.552 1-3
8 Placer Sexual	2	.45	2.22	.639 1-3

5.3. Perfil de la Actitud Hacia la Sexualidad de la Muestra Total

En general, tanto en el grupo de mujeres con pareja alcohólica y en el grupo de mujeres con pareja no alcohólica, se observó una actitud neutral hacia la sexualidad con ligera tendencia a ver desfavorable la relación sexual, el placer sexual y la homosexualidad (Ver gráfica 1).

GRAFICA 1. PERFIL DE ACTITUDES HACIA LA SEXUALIDAD OBTENIDO EN UN GRUPO DE MUJERES CON PAREJA ALCOHOLICA Y UN GRUPO DE MUJERES CON PAREJA NO ALCOHOLICA.



FACTORES	\bar{X}	DS
-Relación Sexual	2.21	.454
-Masturbación	1.88	.529
-Insatis. Sexual	1.61	.618
-Homosexualidad	2.14	.650
-Aprob. Sexual	1.91	.629
-Percep. Sexual	1.81	.617
-Excit. Sexual	1.81	.552
-Placer Sexual	2.22	.639

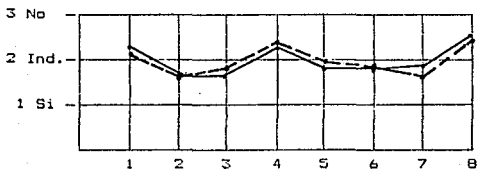
— \bar{X} Media de la muestra total

--- DS de la Muestra total

5.4. Perfil de Actitud Hacia la Sexualidad en el Grupo con Pareja Alcohólica y el el Grupo con Pareja no Alcohólica

Al analizar los grupos de mujeres con pareja alcohólica y con pareja no alcohólica por separado, se observó que, con base en las medias obtenidas en ambos grupos, el patrón de actitud hacia la sexualidad se presenta de una manera neutral con ligera tendencia a ver desfavorable la relación sexual, la homosexualidad y el placer sexual (Ver grafica 2.)

GRAFICA 2. PERFIL DE LA ACTITUD HACIA LA SEXUALIDAD EN GRUPOS DE MUJERES CON PAREJA ALCOHOLICA Y CON PAREJA NO ALCOHOLICA OBTENIDO POR MEDIO DE LA ESCALA DE ACTITUDES HACIA LA SEXUALIDAD.



FACTOR	GMCFA*	GMCFNA**
1. Relación Sexual	2.24	2.19
2. Masturbación	1.88	1.88
3. Insatis. Sexual	1.61	1.61
4. Homosexualidad	2.11	2.17
5. Aprob. Sexual	1.84	1.97
6. Percep. Sexual	1.82	1.81
7. Excit. Sexual	1.88	1.73
8. Placer. Sexual	2.23	2.21

* Grupo de Mujeres con Pareja Alcohólica.

**Grupo de mujeres con Pareja no Alcohólica

—X Grupo de Mujeres con Pareja Alcohólica

---X Grupo de Mujeres con Pareja no Alcohólica

5.5. Análisis de Covarianza de los Grupos de Mujeres con Pareja Alcohólica y sin Pareja Alcohólica

Para aceptar o rechazar la hipótesis planteada se realizó un análisis de covarianza, con el objeto de conocer si había diferencias en la actitud hacia la sexualidad entre mujeres con pareja alcohólica y mujeres sin pareja alcohólica, así como para conocer los efectos de las covariables escolaridad y años de vivir juntos.

No se encontraron diferencias significativas en ninguno de los factores de la escala de actitudes hacia la sexualidad entre las mujeres de uno y otro grupo. Por lo tanto la hipótesis nula se acepta (ver tabla 29).

TABLA 29. ANALISIS DE COVARIANZA OBTENIDO ENTRE LOS DOS GRUPOS CON Y SIN PAREJA ALCOHOLICA PARA CADA UNO DE LOS FACTORES DE LA ESCALA DE ACTITUDES HACIA LA SEXUALIDAD

FACTORES	F	SIG.	\bar{X} 1	\bar{X} 2
1 Relación Sexual	.572	.450	2.24	2.19
2 Masturbación	.000	.990	1.88	1.88
3 Insatisfacción Sexual	.015	.904	1.61	1.62
4 Homosexualidad	.350	.555	2.11	2.17
5 Aprobación Sexual	2.041	.155	1.84	1.97
6 Percepción Sexual	.014	.905	1.82	1.81
7 Excitación Sexual	3.401	.067	1.88	1.73
8 Placer Sexual	.052	.821	2.25	2.21

*Prob. \leq .05

5.5. Análisis de Covarianza de los Grupos de Mujeres con Pareja Alcohólica y sin Pareja Alcohólica

Para aceptar o rechazar la hipótesis planteada se realizó un análisis de covarianza, con el objeto de conocer si había diferencias en la actitud hacia la sexualidad entre mujeres con pareja alcohólica y mujeres sin pareja alcohólica, así como para conocer los efectos de las covariables escolaridad y años de vivir juntos.

No se encontraron diferencias significativas en ninguno de los factores de la escala de actitudes hacia la sexualidad entre las mujeres de uno y otro grupo. Por lo tanto la hipótesis nula se acepta (ver tabla 29).

TABLA 29. ANALISIS DE COVARIANZA OBTENIDO ENTRE LOS DOS GRUPOS CON Y SIN PAREJA ALCOHOLICA PARA CADA UNO DE LOS FACTORES DE LA ESCALA DE ACTITUDES HACIA LA SEXUALIDAD

FACTORES	F	SIG.	\bar{X} 1	\bar{X} 2
1 Relación Sexual	.572	.450	2.24	2.19
2 Masturbación	.000	.990	1.88	1.88
3 Insatisfacción Sexual	.015	.904	1.61	1.62
4 Homosexualidad	.350	.555	2.11	2.17
5 Aprobación Sexual	2.041	.155	1.84	1.97
6 Percepción Sexual	.014	.905	1.82	1.81
7 Excitación Sexual	3.401	.067	1.88	1.73
8 Placer Sexual	.052	.821	2.23	2.21

*Prob. \leq .05

Sin embargo, se observó que las covariables escolaridad y años de vivir juntos tuvieron un efecto significativo con respecto a la escolaridad, en el factor 2 Masturbación ($F [1.176] = 10.28; p = 0.002$) y en el factor 7 Excitación sexual ($F [1.176] = 5.32; p = 0.02$) (ver tabla 30). De esta manera, se tiene que en el factor 2, a mayor escolaridad existe una actitud más positiva hacia la masturbación ($r = 0.26; p = NS$). En el factor 7 excitación sexual se encontró que a menor escolaridad hay una actitud más negativa hacia la excitación sexual ($r = -.17; p = NS$).

El efecto significativo de la covariable años de vivir juntos se encontró en el factor 1 relación sexual ($F [1.176] = 3.66; p = .05$); y en el factor 3 insatisfacción sexual ($F [1.176] = 4.12; p = .04$), también en el factor 8 Placer sexual ($F [1.176] = 3.66; p = .05$) (ver tabla 30). En este caso se observa que, en el factor 1 relación sexual a mayor número de años de vivir con su pareja hay una actitud más positiva ante este factor ($r = -.17; p = .01$). En el factor 3 (insatisfacción sexual) se encontró que a menos años de vivir con la pareja hay menor satisfacción sexual ($r = .15; p = NS$). Por último, en el factor 8 placer sexual, a menor número de años de vivir con su pareja hay menor placer sexual ($r = -.13; p = NS$) (Ver tabla 29).

TABLA 30. ANALISIS DE COVARIANZA OBTENIDO PARA CADA UNO DE LOS FACTORES DE LA ESCALA DE ACTITUDES HACIA LA SEXUALIDAD

FACTORES	Covariable Escolaridad		Covariable años de vivir juntos	
	F	SIG.	F	SIG.
1 Relación Sexual	3.027	.084	3.665	.057 *
2 Masturbación.	10.283	.002 *	2.052	.154
3 Insatisfacción Sex.	.012	.914	4.121	.044 *
4 Homosexualidad	1.317	.253	1.942	.165
5 Aprobación Sex.	.092	.762	.225	.636
6 Percepción Sex.	.198	.657	.058	.810
7 Excitación Sex.	5.329	.022 *	.062	.803
8 Placer Sex.	.197	.658	3.669	.057 *

*p < .05

5.6. Análisis de Correlación Entre las Variables Sociodemográficas y los Factores de la Escala de Actitud Hacia la Sexualidad en Ambos Grupos.

Finalmente, se realizaron análisis de correlación de Pearson, entre las variables sociodemográficas, edad, número de hijos, escolaridad, años de vivir con su pareja, el número de veces que ingiere bebidas alcohólicas a la semana y al mes, con cada uno de los factores de la escala de actitudes hacia la sexualidad.

Cabe aclarar que dicho análisis se realizó por separado, para el grupo de mujeres con pareja alcohólica y el grupo de mujeres con pareja no alcohólica.

En relación al grupo de mujeres con pareja alcohólica, se puede observar que hubo una relación significativa entre la edad y el factor 2 masturbación ($r = -.31$; $p = .01$) lo cual indica que a menor edad existe una actitud más positiva hacia la masturbación.

Con respecto al número de hijos, se aprecia una relación significativa entre el factor 3 insatisfacción ($r = .27$; $p = .01$) que indica que a mayor número de hijos hay una actitud más favorable hacia la insatisfacción sexual en las mujeres que su pareja es alcohólica, también se observó una relación significativa en el factor 4 (Homosexualidad) donde la correlación es de ($r = -.25$; $p = .01$) que indica que a menor

número de hijos hay una actitud más favorable hacia la homosexualidad.

En la variable escolaridad, se encontró una relación significativa con el factor 2 masturbación ($r = .29$; $p = .01$) que indica que a mayor escolaridad hay una mayor aceptación de la masturbación.

En el factor 3 insatisfacción sexual se observó que a menor escolaridad existe una actitud más favorable hacia la insatisfacción sexual ($r = -.26$; $p = .01$).

Con respecto a la variable años de vivir con su pareja, se encontró que en el factor 2 masturbación existe una relación significativa ($r = -0.26$; $p = .01$) a partir de la que se puede inferir que a menor número de años de vivir con su pareja alcohólica hay una actitud más favorable hacia la masturbación.

Por último, no se encontró correlación entre los factores de la escala de actitudes hacia la sexualidad y las variables número de veces que ingiere bebidas alcohólicas a la semana y al mes (tabla 31).

TABLA 31. ANALISIS DE ASOCIACIONES OBTENIDAS PARA CADA UNO DE LOS FACTORES CON LAS VARIABLES SOCIODEMOGRAFICAS DEL GRUPO DE MUJERES CON PAREJA ALCOHOLICA

	EDAD	No. DE HIJOS	ESCOLARIDAD	AÑOS DE VIVIR CON SU PAREJA	No. DE VECES QUE INGIEREN BEBIDAS ALCOHOLICAS A LA SEMANA	No. DE VECES QUE INGIEREN BEBIDAS ALCOHOLICAS AL MES
1	-.0874	-.1735	.2304	-.2144	-.1018	-.0924
2	-.3162*	-.2107	.2934*	-.2648*	-.0882	-.0526
3	.2234	.2718*	-.2602*	.2357	.1336	.1616
4	-.1507	-.2542*	.0619	-.1561	.0516	.0679
5	-.0700	-.0003	.1100	-.0028	-.1368	-.1574
6	.0271	-.0087	.1274	-.0196	.0530	.0478
7	.0222	-.0053	.0097	.0196	.1543	.1378
8	-.0194	-.0604	-.0133	-.0959	-.0715	-.0452

* p = .01

Factores

- | | |
|------------------------|--------------------|
| 1. Relación Sexual. | 5. Aprobación Sex. |
| 2. Masturbación. | 6. Percepción Sex. |
| 3. Insatisfacción Sex. | 7. Excitación Sex. |
| 4. Homosexualidad. | 8. Placer Sex. |

Al analizar el grupo de mujeres sin pareja alcohólica, se observó que no existe relación significativa entre la edad, número de hijos, años de vivir con su pareja y número de veces que ingiere bebidas alcohólicas a la semana.

Respecto a la variable escolaridad y el factor 7 excitación sexual ($r = -.33$; $p = .001$) se presentó una relación que indica que a menor escolaridad hay una mayor excitación sexual.

En la variable número de veces que su pareja ingiere bebidas alcohólicas al mes se presentó relación con los siguientes factores: el factor 3 Insatisfacción Sexual ($r = .28$; $p = .01$), que establece que existe relación entre la mayor frecuencia de ingestión de bebidas alcohólicas y la actitud hacia la insatisfacción sexual; respecto al factor 4 homosexualidad se encontró que entre menor es la frecuencia con la que se consumen bebidas alcohólicas al mes, la actitud hacia la homosexualidad es más positiva ($r = -.26$; $p = .01$); finalmente, en el caso del factor 8 placer sexual se observó que cuando se ingieren bebidas alcohólicas con menor frecuencia en el mes, existe una actitud más favorable hacia el placer sexual ($r = -.26$; $p = .01$) (ver tabla 32).

TABLA 32. ANALISIS DE ASOCIACIONES OBTENIDAS PARA CADA UNO DE LOS FACTORES CON LAS VARIABLES SOCIODEMOGRAFICAS DEL GRUPO DE MUJERES SIN PAREJA ALCOHOLICA.

EDAD	No. DE HIJOS	ESCOLARIDAD	AÑOS DE VIVIR CON SU PAREJA	No. DE VECES QUE INGIERE BEBIDAS A LA SEMANA	No. DE VECES QUE INGIERE BEBIDAS AL MES
1	-.1300	-.0928	.1074	-.1374	-.2299
2	.0165	.1314	.2333	.0132	.0661
3	.0317	.0866	.1761	.0664	.2833*
4	-.0476	.1232	.1662	-.0867	-.2656*
5	.0191	.0960	-.0808	.0735	.2380
6	-.0361	.0423	-.0735	-.0023	.1955
7	.0410	-.0560	-.3302**	.0175	-.0338
8	-.2319	.0135	.0160	-.1988	-.2649*

* p = .01 ** p = .001

Factores

- | | |
|------------------------|--------------------|
| 1. Relación Sexual. | 5. Aprobación Sex. |
| 2. Masturbación. | 6. Percepción Sex. |
| 3. Insatisfacción Sex. | 7. Excitación Sex. |
| 4. Homosexualidad. | 8. Placer Sex. |

5.7. Análisis de Diferencias por Situación Laboral.

Además, se analizaron los efectos de las otras variables sociodemográficas sobre la actitud hacia la sexualidad, particularmente la variable que se refería a si ella trabajaba o no.

En el grupo de mujeres con pareja alcohólica, se encontró que solo hubo diferencias significativas en el factor 2 masturbación. ($t = 2.60$; $p = .011$); observando que las que sí trabajan presentan una actitud más negativa ($\bar{X} = 2.06$) que las que no trabajan ($\bar{X} = 1.73$) (ver tabla 33).

Con respecto al grupo de mujeres sin pareja alcohólica, se observó que en el factor 3 insatisfacción sexual sí hay diferencias significativas ($t = 2.50$; $p = .014$) y que de igual manera que en el caso anterior, las mujeres que trabajan presentan una actitud más negativa ($\bar{X} = 1.80$) que las que no trabajan ($\bar{X} = 1.46$) (ver tabla 33).

TABLA 33. PRUEBA "t" OBTENIDA PARA CADA UNO DE LOS FACTORES DE LA ESCALA DE ACTITUD HACIA LA SEXUALIDAD EN EL GRUPO DE M.C.P.A. Y EN EL GRUPO DE MUJERES S.P.A.

Factor	GRUPO I (PAREJA ALCOHOLICA)				GRUPO II (PAREJA NO ALCOHOLICA)			
	\bar{X} 1	\bar{X} 2	t	P	\bar{X} 1	\bar{X} 2	t	P
1	2.25	2.22	0.27	0.785	2.09	2.26	-1.77	0.081
2	2.06	1.73	2.60	0.011*	1.87	1.88	-0.02	0.982
3	1.56	1.64	-0.67	0.503	1.80	1.46	2.50	0.014*
4	2.09	2.11	-0.09	0.926	2.26	2.09	1.34	0.183
5	1.87	1.82	0.41	0.680	1.87	2.04	-1.23	0.224
6	1.86	1.79	0.54	0.591	1.82	1.77	0.47	0.643
7	1.95	1.82	1.11	0.268	1.60	1.82	-1.88	0.064
8	2.20	2.27	-0.45	0.654	2.12	2.27	-1.16	0.251
9								

*p \leq .05

Factores

- | | |
|------------------------|--------------------|
| 1. Relación Sexual. | 5. Aprobación Sex. |
| 2. Masturbación. | 6. Percepción Sex. |
| 3. Insatisfacción Sex. | 7. Excitación Sex. |
| 4. Homosexualidad. | 8. Placer Sex. |

CAPITULO 6

6. DISCUSION

Es importante mencionar que la educación juega un papel fundamental en las actitudes del individuo hacia la sexualidad. Así mismo, tales actitudes son influidas por distintos canales, entre los que se encuentra la familia, institución que socializa a las personas desde la infancia hasta la edad adulta y a través de la cual interiorizan y hacen propias las normas y valores que serán determinantes de sus posteriores actitudes y pautas de comportamiento.

La importancia de la actitud sexual y de la conducta marital de las parejas, es un tema del cual se ha escrito mucho, especialmente en lo que se refiere al ajuste marital. A través de esa literatura es posible observar la trascendencia que la satisfacción sexual tiene para las parejas. Por ejemplo, Frank (1968) señala que la satisfacción sexual determina aproximadamente el 10% de la parte positiva de la relación marital, en tanto que la ausencia de dicha satisfacción constituye alrededor del 90% de lo que va mal.

Por otra parte, es necesario tener presentes una serie de aspectos relacionados con el consumo de alcohol, que son importantes para el presente estudio. El primer aspecto se

refiere a que la mayor parte de los efectos del alcohol pasan inadvertidos para el bebedor. Así mismo, el grado de intoxicación puede variar desde un leve estado de euforia hasta un completo estupor. Por otra parte, además de que el alcohol ingerido afecta las capacidades físicas, mentales, conductuales y fisiológicas del sujeto, sus efectos dependen de varios factores entre los que destacan la cantidad de alcohol ingerida, las características del bebedor, las ocasiones y las circunstancias en las que se bebe, así como las normas y valores relacionados con esa práctica (Medina, 1987).

Existe una clara convicción procedente de los informes clínicos, acerca de que el consumo de alcohol tiene un efecto definitivo en la función y el comportamiento sexual. Masters y Jonson (1970) señalaban que la impotencia en sus pacientes masculinos estaba directamente relacionada con la incidencia específica de ingestión aguda de alcohol. Kaplan (1985), afirma que el alcoholismo produce efectos nocivos en la función sexual dentro del matrimonio y hace referencia a que en 10% de la población masculina adulta de los países occidentales, el consumo de alcohol produce anomalías eréctiles.

Con base en la problemática planteada, se considero que sería de interés para el conocimiento integral de la mujer investigar

las consecuencias de tener pareja alcohólica sobre sus actitudes hacia la sexualidad, particularmente en el caso de la sociedad mexicana en la que debe asumir un papel que se caracteriza por la negación de sus necesidades individuales (Díaz, 1967).

Para investigar las actitudes hacia la sexualidad en mujeres con pareja alcohólica se elaboró un cuestionario. Los resultados se sometieron a un análisis factorial del que se derivaron los siguientes factores: 1 relación sexual; 2 masturbación; 3 insatisfacción sexual; 4 homosexualidad; 5 aprobación sexual; 6 percepción sexual; 7 excitación sexual; 8 placer sexual.

Es de interés comparar los resultados del análisis factorial del presente trabajo, en el que se investigó a las mujeres con y sin pareja alcohólica, con los obtenidos por Hernández y Martínez (1984), quienes realizaron un estudio con grupos de alcohólicos, porque a partir de esto es posible observar la estructura factorial de las actitudes tanto de las mujeres con pareja alcohólica, como del hombre alcohólico.

Hernández y Martínez (1984) utilizaron el inventario de actitudes sexuales de Whaley (1978), sometieron los resultados

a un análisis factorial del que se derivaron once factores. Los resultados del análisis factorial desarrollado en el presente trabajo es semejante al factor cinco obtenido por Hernández y Martínez, al que denominaron fase de excitación sexual, que se refiere al mismo aspecto del factor siete del presente estudio denominado excitación sexual. También los factores cuatro, denominado deseo de satisfacción sexual, y siete, llamado satisfacción sexual, encontrados por Hernández y Martínez, se refieren al mismo aspecto del factor tres del presente trabajo, denominado insatisfacción sexual. Con base en lo anterior, es posible suponer que la excitación, la insatisfacción y la satisfacción sexual son importantes en las relaciones de las parejas en las que el hombre es alcohólico.

En otra investigación, realizada por González y Gutiérrez (1988), se utilizó un cuestionario para medir las actitudes de las mujeres hacia la sexualidad, integrado por preguntas que se agruparon en tres contenidos temáticos, entre los que se encuentran las relaciones sexuales, que se refiere al mismo aspecto del factor uno del presente estudio. A partir de lo anterior se puede afirmar que en el estudio de la sexualidad de las mujeres en general, las relaciones sexuales son tan importantes que deben tomarse en cuenta al investigar las relaciones maritales.

Para comparar los puntajes obtenidos por las mujeres con pareja alcohólica y con pareja no alcohólica se realizó un análisis de covarianza. Los resultados de dicho análisis indican que no existen diferencias significativas en la actitud hacia la sexualidad, entre ambos grupos de mujeres.

Los resultados anteriores permiten suponer que los aspectos psicológicos relacionados con la situación de la mujer en la sociedad moderna tienen un papel importante en la determinación de las actitudes de ésta hacia la sexualidad, si se tiene presente que de acuerdo con diversas investigaciones el alcoholismo en el hombre está relacionado con trastornos físicos (Mello y Mendelson, 1965. Hospital Shadel, 1973) y psicológicos (Abraham, 1973. Williams, 1971. Quiroga y Mata 1992). a partir de lo que era lógico esperar una actitud mas negativa hacia la sexualidad en las mujeres con pareja alcohólica, en comparación con el grupo de mujeres con pareja no alcohólica, Sin embargo, no se encontraron diferencias significativas entre ambos grupos, lo que podría explicarse por la negación de las necesidades y la abnegación como madre y esposa que impone la sociedad mexicana a la mujer (Díaz, 1967). Esas bases del comportamiento social asignados a los sexos son asimiladas básicamente desde la infancia, de acuerdo con los diversos paradigmas que de manera directa o indirecta aportan explicaciones sobre la asimilación de los roles sexuales (Freud, 1915, 1924. Erikson, 1969. Walter,

1972. Kohlberg, 1972), aunque también es importante tener presente que en cada propuesta teórica se aporta una explicación distinta sobre tal fenómeno. Es necesario señalar que a través del análisis de covarianza realizado en el presente estudio se observó que las actitudes hacia la sexualidad, en las mujeres de ambos grupos, fueron influenciadas por diversos aspectos sociales como son el trabajo, el tiempo de vivir juntos, entre otras variables que a continuación se analizarán.

Con respecto a la covariable escolaridad, se observó que ejerce un efecto significativo sobre el factor masturbación y sobre el factor excitación sexual. Estos resultados confirman los de González y Gutiérrez (1988), quienes encontraron que un curso sobre orientación sexual y planificación familiar influyó sobre un cambio de actitud hacia la sexualidad de la mayoría de las mujeres que lo tomaron, sin embargo, algunas de las mujeres que participaron en el curso no modificaron su actitud ante la sexualidad, por lo que González y Gutiérrez concluyeron que existen creencias tan arraigadas que no se pueden modificar a través de un curso. A partir de lo anterior, se puede afirmar que el acceso a la información sobre la sexualidad obtenida a través de la escuela o de cursos, influye sobre las actitudes hacia la sexualidad en las mujeres. Sin embargo, esa influencia varía

en función de las creencias del momento y la sociedad en que viven los sujetos.

En la covariable años de vivir juntos se observó una relación significativa en la actitud hacia los factores relación sexual, insatisfacción sexual y placer sexual en las mujeres de ambos grupos. Lo anterior puede explicarse por el hecho de que a mayor tiempo de duración de la relación de la pareja disminuye el interés por tener relaciones sexuales frecuentes y a que el número de estas relaciones disminuye (Pick, Díaz, Andrade, 1988), lo que probablemente reduce los efectos sobre la actitud derivada de los desajustes que existen en las relaciones sexuales.

Con el propósito de conocer las relaciones entre las variables sociodemográficas y los factores de la escala de actitudes hacia la sexualidad, se realizó un análisis de correlación en cada uno de los grupos por separado.

En el grupo mujeres con pareja alcohólica se encontraron las siguientes relaciones significativas. En primer lugar, se encontró que a menor edad existe una actitud más positiva con respecto a la masturbación. En segundo lugar, se observó que a mayor número de hijos hay una actitud más negativa hacia el aspecto insatisfacción sexual. Este resultado contrasta con el

obtenido por Aguilar (1990), quien al realizar un estudio comparativo de matrimonios mexicanos que se encontraban en diferentes etapas del ciclo de convivencia, no encontró efectos significativos de la variable número de hijos sobre la satisfacción marital, aunque su investigación la realizó con parejas no alcohólicas. Con base, en lo anterior se puede suponer que el número de hijos influye de manera distinta en las parejas en donde el hombre es alcohólico. Por otra parte, en el mismo grupo de mujeres con pareja alcohólica, se encontró que a menor número de hijos hay una actitud más favorable hacia la homosexualidad.

Otra relación que se observó en el grupo de mujeres con pareja alcohólica fue que a mayor escolaridad existe una actitud más favorable hacia la masturbación, y a menor escolaridad se observó una actitud más favorable hacia la insatisfacción sexual

En el mismo grupo, mujeres con pareja alcohólica, se encontró que a menor número de años de vivir con su pareja, la actitud hacia la masturbación es más favorable.

La frecuencia con la que la pareja ingiere bebidas alcohólicas no influyó sobre ninguno de los factores de la escala de actitudes hacia la sexualidad, en el grupo de mujeres con pareja alcohólica

Al observar los resultados obtenidos en el análisis de correlación por el grupo de mujeres con pareja no alcohólica, se aprecia que las variables edad, número de hijos y años de vivir con la pareja no ejercieron una influencia significativa sobre los factores de la escala de actitudes hacia la sexualidad.

En el grupo de mujeres con pareja alcohólica, se encontró que a menor escolaridad hay una actitud más favorable hacia la excitación sexual.

También se encontró, en el grupo de mujeres con pareja no alcohólica, que el número de veces que el cónyuge ingiere bebidas alcohólicas al mes, establece las siguientes relaciones significativas con los factores de la escala de actitudes hacia la sexualidad: a mayor número de veces que el cónyuge ingiere bebidas alcohólicas hay una actitud más favorable hacia la insatisfacción sexual; a menor número de veces con las que la pareja ingiere bebidas alcohólicas se presentó una actitud más favorable hacia la homosexualidad; y a menor frecuencia de ingestión de bebidas alcohólicas a. mes se observó una actitud más favorable hacia el placer sexual.

Se analizó de manera particular la variable referente a si la sujeta trabaja. En el grupo de mujeres con pareja alcohólica se encontraron diferencias significativas entre quienes no trabajan

cón respecto a aquellas que sí trabajan. en el factor actitudes hacia la masturbación, se observó una actitud más negativa en los sujetos que sí trabajan. En el grupo de mujeres con pareja no alcohólica se encontró que las mujeres que trabajan presentan una actitud más negativa hacia la insatisfacción sexual en comparación con las que no trabajan.

En síntesis, puede decirse que la ingestión de bebidas alcohólicas por la pareja, sí influye sobre la actitud hacia la sexualidad de las mujeres. Pero esa influencia no es determinante de diferencias significativas en la actitud hacia la sexualidad de las mujeres con pareja alcohólica y las mujeres con pareja no alcohólica, lo cual puede explicarse por el papel de esposa y madre abnegada que la sociedad mexicana asigna a las mujeres.

LIMITACIONES Y SUGERENCIAS

Los resultados del presente estudio no son generalizables a toda la población estudiada, debido a que la muestra empleada no es representativa de la misma. Sin embargo, los resultados obtenidos indican que sería conveniente realizar estudios similares con muestras representativas de dicha población.

Con respecto al instrumento, el problema que se deriva de la diversidad de definiciones de sexualidad y de los conceptos

relacionados con esta (Gotwald, 1982), planteo la necesidad de seleccionar una estrategia que permitiera superar dicho problema, por lo que se decidió la aplicación de una escala de actitudes, que presenta la ventaja de reducir las posibilidades de interpretación personal de quien codifica los datos y facilita su procesamiento estadístico. Sin embargo, las escalas de actitudes tienen la limitación de suponer que los sujetos piensan acerca de la sexualidad en función de las categorías incluidas en el instrumento y no se investigan otras posibles categorías que podrían ser determinantes de la relación entre la variable independiente y la dependiente. Este problema podría ser superado en estudios posteriores mediante la utilización de cuestionarios abiertos o de entrevistas previas que permitan conocer los problemas que deben ser incluidos en la escala de actitudes empleada.

Durante el proceso de elaboración de la escala de actitudes, como resultado de la validación del contenido por el método de interjuces, no se incluyeron en la escala las variables: intigidad, virginidad e influencia de la moral sobre el sexo. Por lo que se considera conveniente investigar en trabajos posteriores dichas variables.

A partir de la comparación de los resultados del análisis factorial del presente estudio, con los de la validación de

instrumentos utilizados en otros trabajos. se observo la necesidad de realizar estudios acerca de las variables excitación sexual y placer sexual en las parejas en donde el hombre es alcohólico. Asi mismo, se observó la importancia de incluir la variable relaciones sexuales en las investigaciones que se desarrollen acerca de la mujer en las relaciones maritales.

Otra limitación del presente trabajo consistió en que no se realizaron mediciones específicas acerca de la cantidad de alcohol consumido en cada ocasión por las parejas de las mujeres estudiadas, ni de los efectos físicos, psicológicos y sociales derivados de dicho consumo, por lo que se cree conveniente que en los trabajos específicos sobre el alcoholismo en hombres que viven con una mujer, casados o en unión libre, se mida la cantidad de alcohol consumida en cada ocasión, lo que se puede hacer a través del número de copas u otro criterio, además de la frecuencia por semana y por mes.

Uno de los principales problemas que se enfrento durante la realización de la presente investigación, fue la negativa de muchas de las mujeres investigadas a cooperar. Esta limitación podría ser superada, en cierta medida, mediante la realización de entrevistas previas a la aplicación de los cuestionarios.

Así mismo, una mejor comprensión de los resultados sería posible si se realiza un estudio de la personalidad de las mujeres participantes en la investigación.

Por último, se piensa que es conveniente contar con una escala semejante para hombres alcohólicos, ya que de esta manera sería posible obtener información que permitiera establecer comparaciones en la actitud hacia la sexualidad de las mujeres y los hombres, para una mejor comprensión del fenómeno aquí abordado.

REFERENCIAS

- Abraham, Karl. (1973). Psicopatología y Sexualidad. Buenos Aires: Paidós.
- Alvarez, G. (1985). La conducta sexual del mexicano. México: Grijalbo.
- American Psychiatric Association (1980). D.M.S. III Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (3 ed.). Barcelona: Masson.
- Antiguo Testamento. (1971). La santa biblia. (Nieto, E. Trad. 5 ed. p. 20.). México: Paulinas.
- Barnes, P. (1979). The alcoholic personality re-analysis of the literature. Quarterly Journal of studie on alcohol.
- Beavior, S. (1968). El Segundo sexo. Buenos Aires: Siglo XX
- C.D.H.W. (1988). Citado por Velazco, F. R. El alcoholismo. México: Trillas.
- Chavero, D. (1970). México a Través de los Siglos. (tomp 1). México: Cumbres.
- Chiles, A. J. Strauss, S. F. y Lornas, B. (1980). Marital conflict and sexual dysfunction in alcoholic and no alcoholic couples. Brit. J. Psychiat. pp 266-273.

De la Fuente, R. y Medina, M.M. (1987). Las Adicciones en México. Salud Mental, 10. N. 2. 3-11.

Diaz, G. R. (1967). Estudios de psicología del mexicano. México: Trillas.

Edwards, G. y Hodgson, R. (1981). Nomenclature and clasification of drug and alcohol related problems. A Who memorandum. Bull. W.H.O. 59-225.

Enciclopedia universal ilustrada (1946). (Tomo IV). Madrid: Espasa Calpe.

Engels, F. (1891). El origen de la familia la propiedad y el estado. Mosú: Progreso.

Erikson E. H. (1970). Infancia y Sociedad. Buenos Aires: Paidós.

Fenichel, O. (1966) Teoría psicoanalítica de la neurosis. Buenos Aires: Paidós

Freud, S. (1915). Tres ensayos de teoría sexual. (Obras Completas). Madrid: Biblioteca Nueva.

Freud, S. (1924). El sepultamiento del complejo de Edipo. (Obras Completas). Madrid: Biblioteca Nueva.

Gonzalbo, P. (1985). La educación de la mujer en la Nueva España. México: El Caballito.

- González A. L. y Gutierrez S. C. (1988). Cambio de actitud hacia la sexualidad a través de un programa de orientación sexual y planificación familiar en una comunidad marginada urbana. La psicología social en México. VII.
- Gotwald, W. H. (1982). Sexualidad, la experiencia humana. México: Manual Moderno.
- Guerra A. J. (1977). El alcoholismo en México. México: Fondo de Cultura Económica.
- Hernández, G. D. Martínez, D. Y. (1984). Actitudes sexuales en grupos de alcohólicos. Estudio preliminar (tesis de licenciatura) México: UNAM.
- Horney, K. (1982). La Negación de la Vagina. En Horney, K. Sexualidad femenina. Madrid: Alianza.
- Jellinek. (1952). Phases of Alcohol Adiction. Quart J. Stud Alcohol, 13. 673-684.
- Kaplan, S. H. (1985). Evaluación de los trastornos mentales: Aspectos médicos y psicológicos. Barcelona: Grijalbo.
- Katchadovriah, H. (1981). Las bases de la sexualidad humana México: C.E.C.S.A.
- Kerlinger, F. N. (1975). Investigación del comportamiento, técnicas y metodología. México: Interamericana.

Kohlberg, L. (1972). Analisis de los conceptos y actitudes infantiles relativos al papel sexual, desde el punto de vista del desarrollo cognoscitivo. En Macoby, F. (ed). El desarrollo de las diferencias sexuales. Madrid: Monrova.

Konogth. (1966). Citado por Velazco F. R. El alcoholismo. México: trillas

Lehrman, N. (1983). Las técnicas sexuales de Masters y Johnson. (5o edición). Barcelona: Gedisa.

Lozoya, T. R. (1991). Elaboración y aplicación de un cuestionario de conocimientos y actitudes acerca de la sexualidad humana en el maestro. Tesis para obtener el grado de licenciatura. Facultad de Psicología. Mexico: Universidad Nacional Autónoma de México.

Linton, R. (1974). The tree culture, citado por Vasconcelos, R. El alcoholismo y sus consecuencias socioeconómicas. Gaceta Médica de México. 107. pp 181-212.

Master y Johnson. (1976). Respuesta sexual humana. Buenos Aires: Inter Médica.

Mc. Cary. (1982). La sexualidad humana. México: Manual Moderno.
Mello, N. K. y Mendelson, J. H. (1965) Operant analysis of drinking patterns of chronic alcoholics. Londres Nature. 43-46.

Medina. M. M. (1987). El consumo de alcohol en México y sus problemas asociados. Salud Mental, 10. N. 4. 81-90.

- Mendelson, J. R. (1988). Citado por Velazco F. R. El Alcoholismo. México: Trillas
- Miller, R. W. (1976). Alcoholism scales and objective assessment method a Review. Psychological Bulletin. 83. N. 4. July.
- Money, J. y Ehrhard, A. (1972). Desarrollo de la Sexualidad Humana. Madrid: Morata.
- Mudd, E. Stein, M. y Mitchel, H. R. (1961). Reports of Sexual Behavior of Husband and Wives in Conflicted Marrages. Comp. Psychiatrics. n. 2 . pp 149 156.
- D.M.S. (1851), (1952), (1971). Citado por Velazco, F. R. El Alcoholismo. México: Trillas.
- Quiroga, A. H. y Mata, M. A. (1992). Alcohol, alcoholismo y sus daños (Material elaborado exprofeso para el curso "Modelo de prevención, orientación y tratamiento conductual para estudiantes y trabajadores de la U.N.A.M."). México: U.N.A.M. Facultad de Psicología.
- Sánchez H. (1976). Alcoholismo. (Trabajo inédito), Escuela Normal de Especialización. México.
- Shadel Hospital (1973). Technical Infotmation Bolletin (n. 23). Seattle U.S.A.
- Thorne, F. y Pishkin, B. (1977). Comparative study of factorial composition of femenity in alcoholics, schizofrenic an normal population. Journal Clin Psychology. Junaray. 33. 18-23

Velazco, G. R. (1988). Alcoholismo. México: Trillas.

Vitales, L. (1981). Historia y sociología de la mujer latinoamericana. Barcelona: Fontamara.

Walsh. (1988). Citado por Velazco, F. R. El alcoholismo. México: Trillas

Walter, M (1972). Las diferencias sexuales en la conducta humana desde el punto de vista del aprendizaje social. En Maccoby E. (ed). Desarrollo de las diferencias sexuales. Madrid: Marova.

Whaley, L. J. (1978). Sexual Adjustment of male alcoholics. Act Psychiat. Scand. 281-298.

Yates, A. J. (1973). Terapia del Comportamiento. México Trillas

APENDICE 1

ESCALA DE ACTITUDES HACIA LA SEXUALIDAD

Estimada Señora

Somos alumnas de la Facultad de Psicología. Estamos realizando un trabajo de investigación sobre la actitud hacia la sexualidad en mujeres. Les agradecemos mucho su colaboración. Los datos que nos proporcionen son confidenciales y se analizarán a nivel global, no individual, con fines estadísticos. El cuestionario es anónimo.

Edad _____ Sexo _____ Escolaridad _____

Religión _____ Estado Civil: Casada _____ Unión Libre _____

Número de Hijos _____ Años de vivir con su pareja _____

Su pareja trabaja: Si ___ No ___ Trabaja Usted: Si _____ No _____

La casa donde vive es: Rentada _____ Propia _____ Otros _____

Su pareja ingiere bebidas alcoholicas: Si _____ No _____ Cuántas veces la semana _____ Cuántas al mes _____

CUESTIONARIO DE ACTITUDES HACIA LA SEXUALIDAD

INSTRUCCIONES

LEA CADA PREGUNTA CUIDADOSAMENTE. ENCERRANDO EN UN CIRCULO EL NUMERO QUE MEJOR EXPRESE SU PUNTO DE VISTA. POR FAVOR, CONTESTE TODAS LAS PREGUNTAS, NO PIENSE DEMASIADO LA PREGUNTA Y TRATE DE DAR UNA RESPUESTA INMEDIATA, QUE EXPRESE SUS SENTIMIENTOS.

A CONTINUACION LE PRESENTAMOS UN EJEMPLO:

ESTOY A FAVOR DE LA LIBERACION FEMENINA.

3. SI X

2. INDECISO

1. NO

3.- SIEMPRE

2.-ALGUNAS VECES

1.-NUNCA

1.- Para mi es agradable tener más de una relación sexual al día con mi pareja.....	1	2	3
2.-Para mi la homosexualidad en las mujeres se da con la misma frecuencia que en los hombrese...	1	2	3
3.-Estoy insatisfecha sexualmente con mi pareja...	1	2	3
4.-Para mi es adecuado que las personas se masturben.....	1	2	3
5.-Después de una relación sexual con mi pareja me siento feliz y relajada.....	1	2	3
6.-Considero que la relación sexual de mi mismo sexo es insatisfactoria.....	1	2	3
7.-Pienso que es indebido obtener placer de las relaciones sexuales.....	1	2	3
8.-Me excita tener relaciones sexuales con mi pareja.....	1	2	3
9.-Me molesta observar fotos de posiciones sexuales.....	1	2	3
10.-Me acena hablar de sexo con mi pareja.....	1	2	3

11.-Siento curiosidad por conocer las relaciones homosexuales.....	1	2	3
12.-Creo que cuando las mujeres se masturban experimentan orgasmos.....	1	2	3
13.-Me estimula mucho cuando mi pareja me besa en la boca durante la relación sexual.....	1	2	3
14.-Experimento placer al tocar mis partes sexuales.....	1	2	3
15.-Me es difícil excitarme cuando mi pareja esta ebria.....	1	2	3
16.-Masturbarse es sano.....	1	2	3
17.-Necesito tener relaciones sexuales todos los días con mi pareja para sentirme satisfecha.....	1	2	3
18.-Me desagrada tener relaciones sexuales con una persona del mismo sexo.....	1	2	3
19.-Me produce placer ver revistas de posiciones sexuales.....	1	2	3
20.-Mi pareja satisface completamente todas mis necesidades sexuales.....	1	2	3
21.-Me es difícil excitarme sexualmente con mi pareja.....	1	2	3
22.-Considero sanas a las personas que asisten a espectáculos de desnudos.....	1	2	3
23.-Para mi es intolerable pensar en tener relaciones con gente de mi mismo sexo.....	1	2	3
24.-La mujer puede también practicar la masturbación.....	1	2	3
25.-Me desagrada ver películas pornográficas.....	1	2	3
26.-Únicamente puedo excitarme de noche.....	1	2	3
27.-Para mi es agradable pensar en tener relaciones sexuales con mi pareja sin ropa.....	1	2	3

28.-Lo mas importante para mi es obtener placer de las relaciones sexuales.....	1	2	3
29.-Me es agradable ver fotos de personas desnudas	1	2	3
30.-Disfruto mucho tener relaciones sexuales durante el día.....	1	2	3
31.-Pienso que las personas homosexuales es gente normal.....	1	2	3
32.-Prefiero tener relaciones sexuales con la luz apagada.....	1	2	3
33.-Me excito facilmente cuando mi pareja me acaricia.....	1	2	3
34.-Yo creo que las mujeres en algún momento también se masturban.....	1	2	3
35.-Cuando deseo tener relaciones sexuales con mi pareja se lo digo libremente.....	1	2	3
37.-Me agrada ver peliculas pornográficas.....	1	2	3